$ 3.00 m/arg.

PUEBLOS PRIMITIVOS DE SUDAMÉRICA

PUEBLOS PRIMITIVOS
DE SUDAMÉRICA

COLECCIÓN BUEN AIRE

Dear Wyandey.

Belo Horizonte, 29. 2. 45

COLECCIÓN BUEN AIRE

Biblioteca Digital Curt Nimuendajú - Coleção Nicolai
www.etnolinguistica.org

PUEBLOS PRIMITIVOS
DE SUDAMÉRICA

Renato Nicolai

EMECÉ EDITORES, S. A. - BUENOS AIRES

5

Selección y prólogo de Armando Vivante

Ilustró la tapa Antonio Berni

Queda hecho el depósito que previene la Ley núm. 11.723
Copyright by Emecé Editores, S. A. - Buenos Aires, 1943

ADVERTENCIA

Esta Antología *de los cronistas de Indias no pretende ofrecer al lector un cuadro total de los pueblos primitivos de Sud-América. Más bien desea exhumar una visión de otra época, cuando los descubridores de las curiosidades y las maravillas del Nuevo Mundo vieron desfilar, ante sus ojos asombrados, una humanidad desconocida, desparramada caóticamente por llanos, montañas y bosques. Una visión de la época y, por lo tanto, admirada, fragmentada, preocupada, teñida de prejuicios teológicos, impermeable a un sentido más integral de la humanidad; de aquí que los cronistas nos transmitieran sus impresiones entre escandalizados y suspensos, dudando por momentos en considerar al indio como a un ser racional o como a un gajo lejano y desprendido del bíblico tronco adamita, y entonces bajo el poder del demonio, que había descubierto su reino terrestre entre los naturales de América.*

Aquellas líneas del insigne misionero jesuíta P. Pedro Lozano: "Estas son algunas de las muchas naciones que pueblan las dilatadísimas provincias del Gran Chaco Gualamba; éstas sus costumbres, éstos sus ritos, bárbaro todo, y poco menos que de brutos, como de gente que carece del conocimiento del Dios verdadero, y está sepultada en las espesísimas tinieblas de la gentilidad o ateísmo" (§ XVII), *resumen el estado de ánimo de los autores que aquí hemos espigado; en todos ellos presenciamos la lucha ambivalente entre ver al indio como a un ser infrahumano, una bestia, o como a hijos de Dios, castigados en su misma apostasía, lucha que se podría simbolizar en*

aquella terrible contienda entre el aristotélico Juan Ginés de Sepúlveda (Tratado sobre las causas justas de la guerra contra los indios) *y el infatigable autor de la* Apología, *el venerable y desacertado Padre Bartolomé de Las Casas: mientras el primero los considera esclavos por naturaleza —siguiendo la doctrina de su maestro en la* Política— *el otro recarga las virtudes seráficas de los indios.*

El misionero, movido por el místico sino de su apostolado, fué hacia esta extraña criatura que adoraba las piedras y se pintaba fantásticamente el cuerpo de rojo y negro, que no ocultaba "sus vergüenzas naturales", que gozaba con las comidas de carne humana, que no dudaba de las burdas supercherías de los odiosos hechiceros... fué hacia ellos —decíamos— conmovido y horrorizado, extraño y solitario caballero andante, disputando al demonio esas almas envilecidas y casi condenadas; pero hombre, al fin, y hombre de una época y de una cultura, por momentos no entiende nada respecto a esa primitiva humanidad, y al hacernos la crónica de sus experiencias apostólicas, en verdad nos hace la historia de sus profundas emociones y de su perpetuo asombro.

Dentro de todo lo defectuosa que pueda ser la información de los cronistas tenemos que destacar que constituye el monumento literario más fundamental para la etnología; en efecto, por ella conocemos una larga serie de hechos actualmente extinguidos o deformados, hechos que los cronistas observaron directamente y describieron en toda su primitiva pureza. La falla de la información reside más en la interpretación de los hechos que en la calidad y fidelidad de los mismos. Sin las crónicas, una gran parte del remoto pasado americano se habría perdido para siempre.

Ahora bien, al poner esta Antología *su acento sobre los aspectos "pintorescos" de los pueblos primitivos, amplifica la insuficiencia de las fuentes porque no sólo refleja una visión imperfecta sino que escoge lo más "chillón" de estas imperfecciones. No obstante, tiene la ventaja de hacer reverdecer una lejana imagen del indio ameri-*

cano —imagen desteñida por los siglos y por autores sensibleros—, de popularizar importantes fuentes documentales, nutricias de la arcaica tradición americana, y de brindar lo que podríamos llamar, atrevidamente, una vivencia *respecto al indio, una vivencia lograda, precisamente, gracias al contraste de sus luces, a la exageración de los perfiles, método sin duda estridente, pero capaz de excitar la sensibilidad del no especializado.*

El indio de esta Antología *no será el indio real, pero tiene algo de la realidad del indio. ¿Acaso conocemos al indio real?*

Algunas notas, escuetas y prudentes, desean aclarar el significado de las voces exóticas u ofrecer, discretamente, la interpretación moderna de ciertos hechos registrados por los cronistas, por ejemplo, en el caso de la antropofagia *o de las prácticas de* magia mimética *(cuando los antiguos peruanos para hacer llover hacían llorar a sus perros, etc.).*

Por último, se ha respetado el estilo de las fuentes. Hubiéramos sentido privar a estos fragmentos de su clima arcaizante; diríase, por ejemplo, que Guaman Poma de Ayala en castellano moderno y sin sus mechas de quechua, aymará y latín macarrónico, ya no es Guaman Poma de Ayala: las voces desusadas, la sintaxis retorcida, las expresiones olvidadas, pertenecen tanto al autor como éste a su época.

ARMANDO VIVANTE

III. 1943

PRIMERA PARTE

LOS INDIOS QUERANDIS DE BUENOS AIRES

"Allí (1) levantamos una ciudad que se llamó Buenos Aires: esto quiere decir buen viento. También traíamos de España, sobre nuestros buques, setenta y dos caballos y yeguas, que así llegaron a dicha ciudad de Buenos Aires. Allí, sobre esa tierra, hemos encontrado unos indios que se llaman Querandís, unos tres mil hombres con sus mujeres e hijos (2); y nos trajeron pescados y carne para que comiéramos. También estas mujeres llevan un pequeño paño de algodón cubriendo sus vergüenzas. Estos Querandís no tienen paradero propio en el país sino que vagan por la comarca, al igual que hacen los gitanos en nuestro país (3). Cuando estos indios Querandís van a tierra adentro, durante el verano, sucede que muchas veces encuentran seco el país en treinta leguas a la redonda y no encuentran agua alguna para beber; y cuando cogen a flechazos un venado u otro animal salvaje, juntan la sangre y se la beben. También en algunos casos buscan una raíz que llaman cardo, y entonces la comen por la sed. Cuando los dichos Querandís están por morirse de sed y no encuentran agua en el lugar, sólo entonces beben esa sangre. Si acaso alguno piensa que la beben diariamente, se equivoca: esto no lo hacen y así lo dejo dicho en forma clara.

Dichos Querandís usan, como armas, arcos y flechas; éstas son como medias lanzas, que en la punta delantera tienen un filo de pedernal. También usan una bola de piedra, sujeta a un largo cordel, como las plomadas que usamos en Alemania. Arrojan esta bola alrededor de las patas de un caballo o de un venado, de tal modo que éste debe caer; con esta bola he visto dar muerte a nuestro referido capitán y a los hidalgos: lo he visto con mis propios ojos. A los de a pie los mataron con los aludidos dardos".

(Ulrico Schmidl - *capítulos VII y VIII* (4).

DESCRIPCION DE LOS INDIOS TIMBUS

"Estos (indios (5) Timbús) llevan en ambos lados de la nariz una estrellita, hecha de una piedra blanca y azul, y son gente de cuerpo grande y fornido. Las mujeres son horribles y, tanto jóvenes como viejas, tienen la parte baja de la cara llena de rasguños azules. La fuerza de los indios es mucha, como sabréis por mí más adelante, y no comen otra cosa que carne y pescado: en toda la vida no han comido otra comida. Se calcula que esta nación tiene como quince mil hombres, más bien más que menos; tienen canoas, iguales a esas que allá en Alemania se llaman barquitos, y usan los pescadores. Estas canoas se hacen con un árbol y tienen un ancho de tres pies en el fondo y un largo de ochenta pies. Pueden viajar en ellas cualquiera sea el tiempo hasta diez y seis hombres y todos deben remar; tienen remos como los que usan los pescadores en Alemania, salvo que no son reforzados con hierro en la punta de abajo".

(Ulrico Schmidl - *capítulo XIII*)

DE LOS CHIRIGUANAS Y SUS CALIDADES

"Los indios chiriguanas viven muy cerca deestos valles (cercanos a la ciudad de Potosí), en unas montañas calurosas y ásperas, por donde apenas pueden andar caballos. No son naturales sino que vinieron allí del Río de la Plata (6); la lengua es la misma sin diferencia alguna. Son bien dispuestos, fornidos, los pechos levantados, espaldudos y bien hechos, morenazos. Pélanse las cejas y pestañas; los ojos tienen pequeños y vivos, no guardan un punto de ley natural; son viciosos, tocados del vicio nefando (7) y no perdonan á sus hermanas. Es gente supervivíssima, todas naciones dicen ser sus esclavos, comen carne humana sin ningún asco: andan desnudos, cuando mucho cuál ó cuál tiene una camisetilla hasta el ombligo. Son grandes flecheros, sus armas son arco y flecha; el arco tan grande como el mismo que lo tira y porque la cuerda no les lastime la mano izquierda, en la muñeca encajan un trocillo de madera y allá da la cuerda. Pelean muy á su salvo, porque si les parece que el enemigo les tiene ventaja no acometen; pocas veces con nosotros pelean en campo, si no es á más no poder. Contra estos más que bárbaros, entró don Francisco de Toledo, Visorrey del Perú...".

(Fray Reginaldo de Lizarraga - *Libro I°, cap. LXXX*)

PUERTO Y PUEBLO DE BUENOS AIRES — LOS INDIOS CHARRUAS

"El puerto de Buenos Aires de pocos años á esta parte se ha tornado á poblar respecto de la contratación con que hay del Brasil con el Río de la Plata y Tucumán; dista de la boca del río treinta leguas; tiene este río por aquí más

de tres leguas de ancho, y la boca más de diez. Cuando se despobló fué la causa por no tener servicio de indios. De la otra parte del río hay una provincia de indios que llaman Charrúas, no muy bárbara, en algunos casos son hombres que guardan palabra y quieren se les guarde. Traen continuamente guerra con otros indios comarcanos. Los Chiriguanas no labran la tierra sino cuando están maduras las sementeras. Pasando yo por aquel país encontré un muchacho portugués que había servido en uno de aquellos pueblos y preguntándole de algunas cosas, si los Charrúas era mejor gente que los Chiriguanas, me decía que los viejos de cuando en cuando juntaban los mozos y les avisaban no hiciesen agravio ni mal á nadie, no fuesen holgazanes, comiesen de su trabajo. Es entre estos indios gran maldad el adulterio, empero, conciértanse con el marido y fácilmente dá licencia á su mujer que vaya á servir por tantos días al que se la pide: esta es mucha ceguera y no nos habríamos de espantar que hombres sin lumbre de fe tengan el adulterio con esta condición por pecado de infamia".

(Fray Reginaldo de Lizarraga - *Libro IIº, cap. LVI*)

DE LAS CALIDADES DE LOS INDIOS DE CHILE

"Tiempo es ya tratemos de las calidades de los indios de Chile: las mismas son que de las de los indios del Perú: enemigos nuestros capitales, como los demás, exceden á los del Perú en ser más animosos, más soberbios, más fornidos, de mayores cuerpos y más belicosos, y son mucho más bárbaros y más temerarios, porque no creo se ha hallado alguna nación que no adorase alguna cosa y tuviesen por Dios, pero éstos ni á Sol, Luna, ni estrellas. El capitán del inga llegó hasta Santiago de Chile, y doce leguas más adelante, y viéndolos tan bárbaros los llamó en su lengua *purun auca*, que quiere decir indios barbaríssimos. No tenían vestidos: de pieles de gatillos hacían unas mantas con que se cubrían. El invierno se estaban en sus casas metidos, las que son redondas, mayores ó menores, como es la familia. Al verano, grandes holgazanes, las mujeres trabajan en todo lo necesario; fuera desto, sin ley ni rey. El más valiente entre ellos es el más temido. Castigo no hay para ningún género de vicio; á padre ni á madre no tienen reverencia alguna ni sujeción; deshonestíssimos, pues no perdonan á otra mujer que á la madre. Entre éstos hay grandes hechiceros que dan bocados para matarse los unos á los otros, y dicen está en su mano llover ó nó. No adoran cosa alguna, hablan con el demonio, á quien llaman Pilan; dicen que le obedecen porque no les haga mal. Creen que después de la muerte van allá de la otra parte del mar, donde tienen muchas mujeres y se emborrachan: que es el paraíso de Mahoma. Amancebarse con dos hermanas es muy usado, no sólo los infieles sino los bautizados, por lo cual á los españoles que tienen cautivos, si el español es casado y tiene alguna cuñada, le compelen á que tenga acceso á ella delante dellos mismos, sino le matarán. Conozco á quien le sucedió, y el pobre por huír de la muerte cometió tan grave incesto.

Han hecho grandes crueldades con las mujeres españolas por haber acceso á ellas. El padre que más hijas tiene es más rico, porque desde niñas las venden á otros por mujeres y el que compra es perpetuo tributario. No saben perdonar enojo, por lo cual son vindicativos en gran manera; no creen hay muerte natural sino violenta, acaso porque si alguno muere es porque otro le dió riñendo un bofetón ó puñada, ó con un palo, ó le tiró de los cabellos. Muchas veces nos dan ponzoña en nuestras comidas y como no nos hacen daños dicen la causa porque las comemos calientes.

Sus consultas son en las borracheras muy frecuentes; en ellas donde tratan las cosas de la guerra, llevan allí sus armas y borrachos se matan fácilmente. No tienen dos dedos de frente, que es señal de gente traidora y bestial, porque los caballos y mulos angosto de frente, lo son. Cada uno vive por sí; una casa de otra apartada más de un tiro de honda, á los cuales sino se reduce á pueblos y les quitan armas y caballos y les hacemos hombres políticos, no los haremos christianos. En la guerra obedecen á los capitanes por ellos nombrados: acaba á el verano no hay obediencia. Finalmente, es gente sin ley, sin rey, sin honra, sin vergüenza & y de aquí se inferirá lo que inferirse puede...

Tienen por gran pecado castigar ó corregir á sus hijos; no miran los padres por sus hijas; ellas buscan lo que les conviene, si acaso no las han vendido á otros indios por mujeres, como hemos dicho. Son envidiossísimos; si un encomendero tiene en su casa tres ó cuatro indias pagándoles su trabajo como á mozas de soldada, si acaso regala más á esta que á aquélla, fácilmente la matan con un bocado".

(Fray Reginaldo de Lizarraga - *Libro II°, cap. LXXII*)

GIGANTES SODOMITAS DEL ECUADOR

"Siguiendo la costta adelante, que toda ella desde la punta de Manglares, que sin duda hay más de 121 leguas, corre norte sur, está la punta llamada de Santa Elena. Tiene pocos ó ningunos indios el día de hoy. Cuando la y saltamos en ella eran muy pocos los que allí vivían. En esta punta, aunque es playa, suelen surgir los navíos que vienen de Panamá; toman agua y algún refresco. Hubo aquí antiguamente gigantes y los naturales decían no saber dónde vinieron. Sus casas tenían tres leguas más abajo del surgidero hechas á

dos aguas, con vigas muy grandes. Yo ví allí algunas traídas en balsas para hacer un tambo, que allí labraba el encomendero de aquellos indios, llamado Alonso de Vera y del Peso, vecino de Guayaquil.

Vi también una muela grande de un gigante, que pesaba diez onzas y más; refieren los indios por tradición de sus antepasados, que como fuesen advenedizos, no saben de dónde, y no tuviesen mujeres, las naturales no los aguardaban: dieron en el vicio de la sodomía, la cual castigó Dios enviando sobre ellos fuego del cielo y así se acabaron todos. No tiene este vicio nefando otra medicina".

(Fray Reginaldo de Lizarraga - *Libro I°, cap. IV*)

PRIMERA PARTE DE LOS

COMMENTARIOS REALES,

QVE TRATAN DEL ORIGEN DE LOS YNCAS, REYES QVE FVERON DEL PERV, DE SV IDOLATRIA, LEYES, Y gouierno en paz y en guerra: de ſus vidas y conquiſtas, y de todó lo que fue aquel Imperio y ſu Republica, antes qne los Eſpañoles paſſaran a el.

Eſcritos por el Ynca Garcilaſſo de la Vega, natural del Cozco, y Capitan de ſu Mageſtad.

DIRIGIDOS A LA SERENISSIMA PRINceſa Doña Catalina de Portugal, Duqueza de Bargança, &c.

Con licencia de la Santa Inquiſicion, Ordinario, y Paço.

EN LISBOA:
En la officina de Pedro Crasbeeck.
Año de M. DCIX.

SEGUNDA PARTE

PACHACAMAC: ANIMADOR DEL MUNDO: DIOS

"Demás de adorar al Sol (8) por dios visible, a quien ofrecieron sacrificios y hicieron grandes fiestas (9), los Reyes Incas y sus *Amautas*, que eran los filósofos, rastrearon con lumbre natural al *Verdadero Sumo Dios* y *Señor Nuestro*, que crió el Cielo y la Tierra, como adelante veremos en los argumentos y sentencias que algunos de ellos dijeron de la Divina Majestad: al cual llamaron *Pachacámac* (10) es nombre compuesto de *Pacha*, que es el *Mundo universo*, y de *Cámac*, participio de presente del verbo *cama*, que es *animar*, el cual verbo se deduce del nombre *cama*, que es *ánima: Pachacámac* quiere decir *el que da ánima al mundo universo*, y en toda su propia y entera significación, quiere decir *el que hace con el Universo, lo que él anima con el cuerpo*. Pedro de Cieza, capítulo setenta y dos, dice así: El nombre de este Demonio quería decir *hacedor del mundo:* porque *Cama* quiere decir *Hacedor* (11), y *Pacha, Mundo*, &. Por ser Español no sabía la lengua como yo, que soy Indio Inca. Tenían este nombre en tan gran veneración, que no osaban tomar en la boca: y cuando les era forzoso el tomarlo, era haciendo afectos y muestras de mucho acatamiento, encogiendo los hombros, inclinando la cabeza y todo el cuerpo, alzando los ojos al Cielo y bajándolos al suelo, levantando las manos abiertas en derecho de los hombros,

dando besos al aire: que entre los Incas y sus vasallos eran ostentaciones de suma adoración y reverencia, con las cuales demostraciones nombraban al *Pachacámac*, y adoraban al Sol y reverenciaban al Rey, y no más; pero esto también era por sus grados, más y menos, a los de la sangre real acataban con parte de estas ceremonias, y a los otros superiores, como eran los Caciques, con otras muy diferentes e inferiores. Tuvieron al *Pachacámac* en mayor veneración interior que al Sol que, como he dicho, no osaban tomar su nombre en la boca, y al Sol le nombraban a cada paso. Preguntado quien era el *Pachacámac*, decían que era *el que daba vida al universo y le sustentaba;* pero que no le conocían, porque no le habían visto, y que por esto no le hacían templos ni le ofrecían sacrificios; mas, que lo adoraban en su corazón, esto es, mentalmente, y lo tenían por *Dios no conocido*... Este es el nombre *Pachacámac*, que los historiadores Españoles tanto abominan, por no entender la significación del vocablo; y por otra parte tienen razón, porque el Demonio hablaba en aquel riquísimo templo (del calle de Pachacámac, al sur de Lima), haciéndose dios debajo de este nombre, tomándolo para sí. Pero si a mí, que soy Indio Cristiano Católico por la Infinita Misericordia, me preguntasen ahora cómo se llama *Dios* en tu lengua? Diría *Pachacámac*, porque en aquel general lenguaje del Perú, no hay otro nombre para nombrar a *Dios*, sino éste, y todos los demás que los historiadores dicen, son generalmente impropios, porque o no son del general lenguaje, o son corruptos con el lenguaje de algunas provincias particulares, o nuevamente compuestos por los Españoles".

(Garcilaso de la Vega - *Libro I, cap. II*)

"CAPITULO PRIMERO DE LOS AÑOS MEZES DE LOS INGAS"

"... meses y años y domingos que contauan los yngas eneste rreyno q. los filosofos y astrologos antigos contauan la semana dies dias y treynta dias un mes y anci poresta seseguia y seseruia conella y conocia porlas estrellas lo que abiade pasar..."

EL PRIMERO MES ENERO "*Capac raymi camay quilla* (12) este mes hazian sacrificios y ayunos y penetencias y tomauan senisa y se ponian ellos y ensus puertas los echauan hasta oy lo hazen los yn.°s y hazian prociciones estaciones delos templos del sol y de la luna y desus dioses *uaca bilcas* (13) y enotras *uacas* ydolos de cada templo y de serro en serro andauan haciendo serimonias y llorando..."

FEBRERO "*Paucar uaray hatunpucuy* (14) eneste mes el ynga y todo el rreyno sacrificauan gran suma de oro y plata y ganados alas dhas *uacas* ydolos prencipales primero al sol y ala luna y ala estrella y alos tenplos y dioses y *uacabilca* (13) questauan en lo mas altos serros y nieues y era en tienpo deaguas de que llouia muy mucho este mes y auia abundancia de *yuyos* (15)..."

MARZO "*Pacha puccuy* (16) eneste mes sacrificauan carneros negros asus ydolos y dioses *uacabilca orcocona* (17) questauan nombradas por los yngas y hazian muy muchas seremonias conlos pontifises —*uallauíza*, *condeuiza*— y con los *laycaconas* (18) hicheseros q. hablauan con los demonios y hazian lo acostumbrado ayunando no se qué dias — el comer dela sal dela muger nunca tocauan ni comian fruta alguna ni usaua *taquies* (19) y hazian serimonias ydula tras...".

ABRIL "*Inca raymi quilla* (20) eneste mes ofrecian unos carneros pintados alas dhas *uacas* idolos dioses comunes q. abia en todo el rreyno y conello tenian muchas serimonia

y el dho ynga tenia muy grande fiesta conbidaua alos grandes señores y prencipales y a los demas mandones y alos yn.°s pobres y comia y cantaua y danzaua enla plaza publica enesta fiesta cantaua el cantar de los carneros — *puca llama* (21) y cantar de los rrios aquel sonido q. haze este son natural propio cantar del ynga — como el carnero canta y dize *yn* muy gran rrato con conpas y conello mucho cunbite y uanquete y mucho uino — y amur aca este mes esta la comida maduro y anci comen y ueuen y se hartan la gente del rreyno acosta del ynga...''

MAIO ''*Aomoray quilla* (22) eneste mes ofrecian otros ganados grandes pintados de todas las colores— en esto de *aymoray* ay otras fiestas chicas dizen q. hallando una masorca q. nasen dos juntas —o papas— y de rrecoger la comida y lleuallo a casa o al dipocito para guardarse enlas *cullunas - chauays - pirua* (23)— q. son barriles hazen muy mucha fiesta y borrachera cantan... y se huelgan eneste mes abundancia de comida se hinche todos los depositos y las casas de los pobres...''

IUNIO ''*Cuzqui quilla* (24) este mes hazian la moderada fiesta del *ynti raymi* (25) y se gastaua mucho enello y sacrificauan al sol y enterraua al sacrificio llamado *capa cocha* (26) q. enterrauan alos ninos ynosentes quinientos y mucho oro y plata y *mullo* (27) y eneste dho mes todo el rreyno los dhos corregidor *totricoc* o jueces *michoc* toman cuenta alos dhos yn.°s de cada casa delo q. tiene de sus haziendas y comidas... para q. enel rreyno ayga abundancia de comida para que se sustenten unos y otros aci pobres como rricos ande comer todos y los guerfanos nunca perecian de comida porq. tenian sus sementeras y le senbrauan sus *ayllos* (28) de su parcialidad''.

IULIO ''*Chacra conacuy* (29) queneste mes bientauan las dhas sementeras y chacaras y rrepartian alos pobres de las

dhas chacaras q. sobrauan las dhas ualdias y rrealengas lo senbrauan para la comunidad y *sapci* (30) eneste mes sacrificauan conotros cien carneros de color de *yauar chunbe* (31) los quemauan enla plasa publica y con mil — *cuys* (32) — blancos este sacrificio hazian para q. no danase el sol ni las aguas alas dhas comidas y sementeras y chacaras este mes primero comeinsan a senbrar...''.

AGOSTO ''*Chacra yapuy quilla* (33) queeste mes entran atrauajar aran y rrompen tierras cimple para sembrar mays eneste mes sacrificauan enlos ydolos *uacas* pobres deste rreyno conlo que podian con *cuuies* y *mullo* y *zanco* (34) y chicha y carneros algunos ofrecian en cada pueblo a sus ydolos con sus hijos o hijas questo cada uno no mas daua en un año y lo daua aquien le uenia de dalle el hijo ala *guaca* y se lo enterrauan bibo el quien lo daua su hijo yua llurando...''.

SETIENBRE ''*Coya raymi*. Dizese este mes *coya raymi* por la gran fiesta dela luna — es *coya* y Sra del Sol q. quiere dezir *coya*: rreyna; *raymi*: gran fiesta y pascua por q. de todas las planetas y estrellas del cielo es rreyna *coya* la luna y Sra del sol y aci fue fiesta y pascua dela luna y se huelga muy mucho eneste mes lo mas las mugeres y las Sras *coyas*... y otras prencipal mugeres deste rreyno y conbidan alos hombres y eneste mes mando los yngas echar las enfermedades de los pueblos y las pistelencias detodo el rreyno los hombres armados como ci fuera ala guerra apelear tiran con hondas de fuego diziendo sali enfermedades y pistelencias deentre la gente y deste pueblo dejanos con una bos alta y enesto rucian todas las casas y calles lo rriegan con agua y lo limpia esto se hazia en todo el rreyno para echar *taqui oncoc* (35)...''.

UTUBRE ''*Uma raymi quilla* (36) eneste mes sacrificauan alas *uacas* prencipales ydolos y dioses para q. les enbiasen

agua del cielo otros cien carneros —blancos— y atauan otros carneros negros en la plasa y no les dauan de comer alos dchos carneros atados para q. ayudasen a llorar aci mismo atauan alos perros como uian dar bozes a la gente y gritos tanbien desu parte daua olladas ladrando y alos q. no ladraua le dauan de palos y aci hazia grandes llantos aci honbres como mugeres (37)... conesto andauan en serro en serro haziendo procicion dando boses y gimidos muy de ueras con todo corason pidiendo agua a dios del cielo *ranacamac*."

NOVIEMBRE "*Aya marcay quilla* (38) este mes fueel mes delos defuntos *aya* quiere dezir defunto esla fiesta delos defuntos eneste mes sacan los defuntos desus bobedas que llaman *pucullo* y le dan de comer y ueuer y le bisten desus bestidos rricos y le ponen plumas enla cauesa y cantan y dansan conellos y le ponen unas andas y andan conellas en casa en casa y por las calles y por la plasa y despues tornan ametella ensus *pucullos* dandole sus comidas y bagilla al principal de plata y de oro y al pobre de barro...".

DEZIENBRE "*Capac ynti raymi* que eneste mes hacia la gran fiesta y pascua solene del sol q. como dho es q. de todo el cielo delas planetas y estrellas y cuanto ay es rrey el sol y aci *capac* quiere dezir rrey, *inti* sol *raymi* gran pascua mas que *ynti raymi* y aci emos dho de *coyaraymi* dela fiesta de pascua dela luna *quilla* q. eneste mes hacia grandes sacrificios al sol mucho oro y mucha plata y baxillas que entierran quinientos ninos enosentes y ninas loentierra parado bibo consus baxillas de oro y de plata y mucho *mollo* (39) y ganados y despues del sacrificio hazian grande fiesta comian y beuian ala costa del sol y dansauan *taquies* (40) y grandemente de ueuer en la plasa publica del cuzco...".

(Guaman Poma de Ayala - *fojas 235-7-9-241-3-5-7-9-251-3-5-7-9*).

"LA PRIMERA COIA" (41)

"Primera historia y comienso de las senoras Reynas *coyas* mugeres de los rreyes yngas q. fue la primera llamada *mama uaco* fue muy hermosa y morena de todo el cuerpo y de buen talle dizen q. fue gran hechizera segun cuentan su uida y historia que hablaua con los demonios esta dha señora hacia hablar alas piedras y penas ydulos *guacas* (42) desta señora comensaron a salir rreys yngas y dizen q. ella no fue conocido su pe. ni de su hijo *mango capac ynga* cino q. dixo queera hija del sol y de la luna y se caso con su hijo primero *mango capac ynga* parase casar dizen que pedio a su pe. al sol dote y le dio dote y se casaron madre y hijo y la dha *mama uaco coya*, tenia su bestido de rrosado y tenia sus *topos* (43) muy grandes de plata y que murió en el cuzco de edad de duzientos años en tiempo de su hijo *cincheroca ynga* y tubo ynfantes hijos. ynga yupanqui-pachacuti ynga. y chinbo urma y tubo su marido otros uastardos *auquiconas* y *nustaconas* (44) y esta señora dejo la ley del demonio muy entablado a todos sus hijos y nietos y desendientes pero fue muy amiga de las caualleros y demas gentes gouernaua mas q.su marido *mango capac ynga* toda la ciudad del cuzco le obedecieron y rerspetaron en toda su uida por q. hazia milagros como ci fuera persona con las penas y piedras con ello acabo su uida esta señora *mama uaco* pero fue muy hermocicima muger y de mucho sauer y hazia mucho bien a los pobres en la ciudad del cuzco y de todo su rreyno y aci mas bien su gobierno de su marido desta sra. *coya* por q. rreynaua el cuzco y su jurisdicion".

"LA QUINTA COIA"

"*Chinbo mama caua* fue primer cazado con *capac yupanqui* esta señora fue muy hermosa y pacible y humilde de corason y despues de auerse casado le dio mal de corason q. cada dia dizen le daua tres ueses y gritaua y daua bozes y arremetia ala gente y mordia y se rrasgaua la cara y arrancaua sus cauellos con esta enfermedad (45) quedo muy fea y no podia gouernar la tierra y anci dizen q. el dho su marido capac yupanque pedio otra senora y muger al sol su pe. parase casar y hazer uida y gouernar su rreyno y aci dizen q. mando su pe. el sol q.se casase con otra su ermana menor *cucichinbo mama micay* y anci dizen q. pario esta dha señora del mal del corason que le auia dado se la comio un hijo y se murio y duro su uida pocos años y con enfermedad y fue muy pobre y aci se acabo esta señora y no dejo testamento nihizo *cunacusca* (46) de cosa alguna y anci despues rreyno suermana menor *cucichinbo mama micay coya* y grandecio su rreyno y fue muy estimado en todo el Reyno y fue muy obedecida y honrrada esta dha señora coya y segunda muger del dho ynga eneste Reyno".

"LA DOZENA (última) COIA"

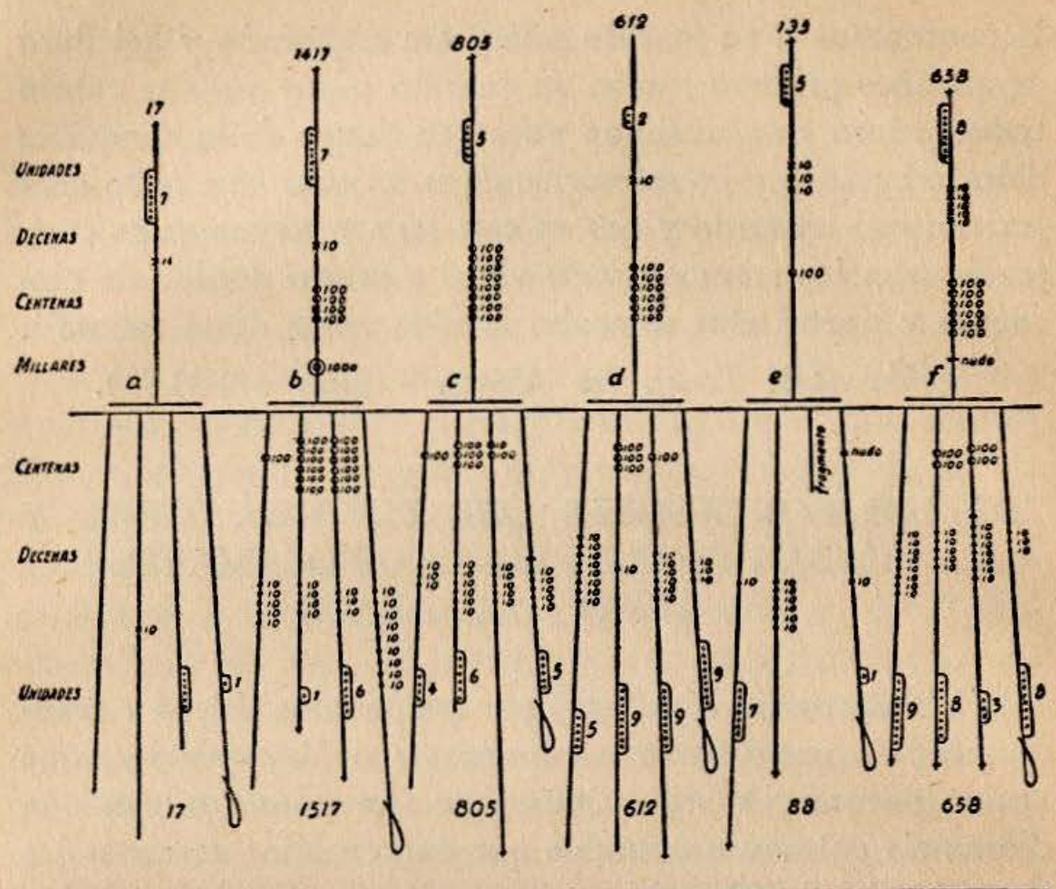
"Chuquillanto coya dizen que fue muy muchas veses hermosa y blanquilla q. no tenia ninguna dacha en el cuerpo y en el pareser y muy alegre y cantora amiga de criar paxaritos y no tenia otra suya aunque su marido era auariento de puro auariento comia media noche y por lo manana manecia con la coca en la boca y tenia *lliclla* (47) de azul claro y lo del medio uerdeoscuro y *acxo* (48) de uerde y lo delauajo de *tocapu* (49) de puro buena y alegre

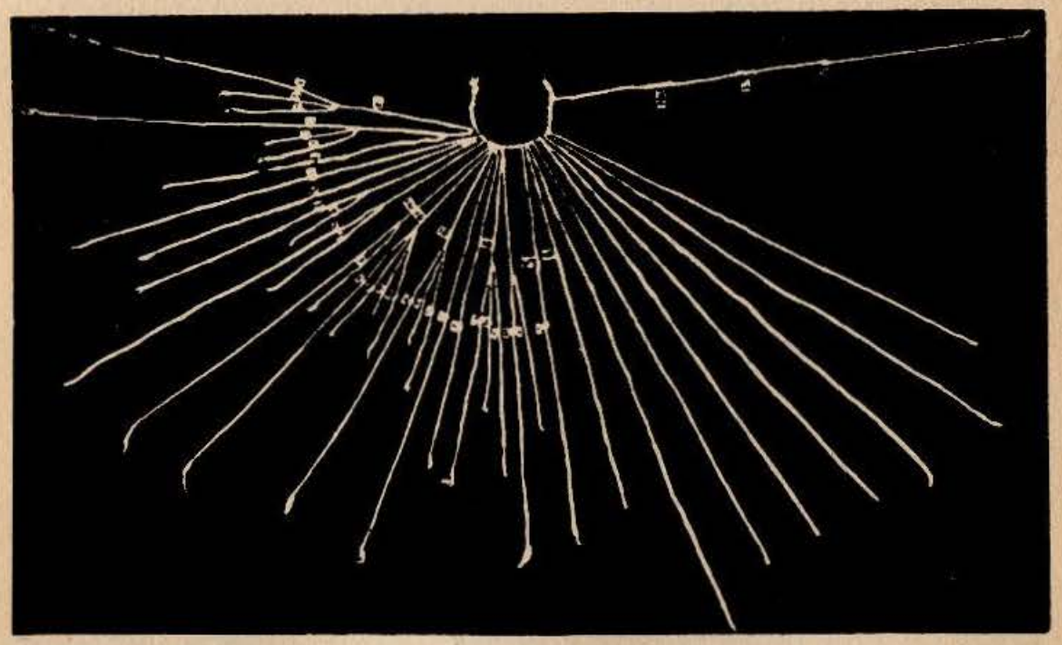
le contentaua a su marido aunq. era enperrado y aci duro pocos años primero murio su marido *uascar ynga* se cubrio todo de luto y se murio en yucay en tienpo de la conquista delos cristianos y no se escriue de su hijo ni hija ni lo auia lexitimo ni uastardo y aci en este rrey y rreyna ynga coya seacauaron los rreys *capacapo yngas* y murio deedad de cincuenta y nueue años se acabo la uida triste desta señora".

(Guaman Poma de Ayala - *fojas 121-33-43*).

"DE LOS CONTADORES QUE EL INGA TENIA Y LLAMABAN ENTRE ELLOS QUIPUCAMAYOS"
EL QUIPO — EL ABACO

"Había repartido (el Inca) por los pueblos chicos y grandes, indios que llamaban *marcamayos* o *llactacamayos*, que tenían cuenta por sus quipus, que son unos cordeles con diferentes colores, con nudos que dan en ellos de todas las personas del pueblo, chicos y grandes, y oficiales y de los repartir tareas igualmente, como si asentasen con papel y tinta... También hacían sus cuentas por piedras y por ñudos (50), como está dicho; en cuerdas de colores, luengas, contaban uno, diez, ciento, un mil, diez cientos, diez mil, diez cientos mil... También suelen tener otros cordeles de cuentas y quipus de cosas pasadas de sus Ingas y de sus leyes y gobiernos y hazañas que cada uno hacía, así en las conquistas como en las guerras, y en todas las demás cosas de sus antepasados los reyes e Ingas deste reino... porque todo lo tenían puesto con mucho orden y concierto en sus quipus y cuerdas por donde ellos se entendían con facilidad que nosotros en nuestra lengua por nuestro papel y tinta, y vivían con tanta cuenta con los dichos quipus, que aunque pasasen muchos días se acordaban como si pasara en





Esquema de un quipu; *las cuerdas superiores representan la suma indicada en las cuerdas inferiores.*

aquel instante y punto; y aun hoy día se usa mucho entre algunos indios.

Lo cual era una invención buena para dejar por memoria lo que ellos querían, pero no iba por pintura, ni cifras, como se usaba en la Nueva España, mas por otra parte harto más obscura y digna de ser sabida: esta era un género de nudos hechos, como dicho es, en unos cordones algo gruesos a manera de paternóster, o de rosario o nudo de cordón de nuestro P. San Francisco; por estos contaban los años, los meses y días; porque estos hacían unidades, decenas, centenas y millares, y para las cosas que querían contar diferenciasen, hacían los nudos mayores y menores y con diferencia de colores, de manera que para una cosa tenían nudo colorado y para otra verde o amarillo, y así iba lo demás; pero lo que a mí más me espanta es que por los mismos cordones y nudos contaban las sucesiones de los tiempos y cuánto reinó cada Inga, y si fué bueno o malo, si fué valiente o cobarde, todo, en fin, lo que se podía sacar de los libros se sacaba de allí; cómo fuese esto, yo no lo entiendo ni lo sé, esto es cierto que hasta hoy lo hay y tratan de ellos los viejos, de lo cual vien a saber lo más que en este libro se ha puesto, y en una doctrina de Capachica, donde fuí doctrinante, le ví a un indio Curay viejo tener un cordel grande de estos todo el calendario Romano, y todos los santos y fiestas de guardar, y me dió a entender cómo y de qué manera lo sabía y que a un fraile muy curioso de mi orden los años pasados le había dicho se lo hiciese el calendario y que le diese a entender y que así como el fraile se lo iba diciendo iba él asentando su *quipu*. Y así fué cosa de gran admiración ver de la manera que el buen viejo se entendía por él como si fuera por papel y tinta; y así antiguamente tenían grandes montones de estas cuentas a manera de registros, como lo tienen los escribanos,

y allí tenian sus archivos, como queda dicho en el prólogo, y de manera que el que quería algo tenía más que hacer de irse a los que tenían este oficio y preguntarles cuánto há que acaeció ésto, o cuál Inga hizo tal ley, cuándo fué año seco o abundante, cuándo hubo pestilencia, y todo lo demás. Y luego el quipucamayo o contador sacaba sus cuerdas y daba razón dello sin faltar un punto".

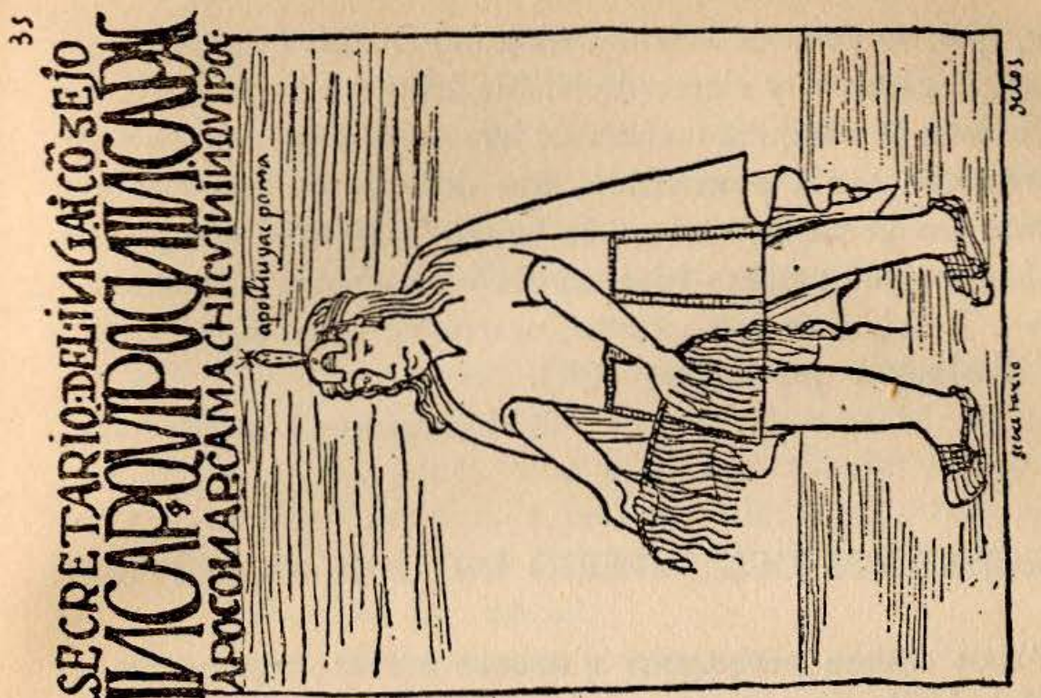
(Martín de Morúa - *Libro III, cap.* 25).

"Verdad es que la escusa ([51]) lo que a los demás historiadores auer careçido los yndios naturales desde occidente de las letras y çiencias humanas para escribir en historias los succesos y desçendençias de sus Reies (mengua por çierto muy grande para esta naçion) pero se a suplido en parte con el cuydado que tuuieron los mismos Incas Reyes que ubiese quipocamayos los cuales con sus quipos (que eran unos hilos de differentes nudos y colores) yban como escribiendo y notando las cosas mas memorables que sucedian dexandolas y enseñandolas los Padres a hijos con tan distincçion y claridad como si estubieran escritas en historia que an durado y duran hasta el dia de oy y los tales eran como coronistas y historiadores nombrados por los reies y señores del Peru que tenian repartidas en diuersas partes del Reino".

(Anello Oliva - *páginas 18/9*)

LA ESCRITURA INCAICA PERDIDA

"Disimuló por entonces el rey ([52]) e hizo grandes sacrificios y consultas al Illatici Huira Cocha. Una respuesta fué, que la causa de la pestilencia habían sido las letras, que nadie las usase ni necesitase, porque de su uso había de venir el mayor daño. Con esto, Tupac Cauri mandó por



Dos dibujos originales de Guaman Poma de Ayala, que ilustran su obra "Nueva Corónica y Buen Gobierno", escrita a fines del siglo XVI *y principios del* XVII. *Representa el uso de los quipus.*

ley, que, so pena de la vida, ninguno tratase de *quilcas*, que eran pergaminos y ciertas hohas de árboles en que escribían, ni usasen de ninguna manera de letras. Este oráculo lo guardaron con tanta puntualida, que después de esta pérdida, jamás los peruanos usaron de letras. Y porque tiempo después un sabio amauta inventó unos caracteres, lo quemaron vivo. Y así, dese este tiempo, usaron de hilos y *quipos*, con la distinción que vemos" ([53]).

(MONTESINOS - *capítulo XV*)

HECHICEROS DEL IMPERIO INCAICO — ADIVINOS

"Los comun hechezeros q'uzauan eneste rreyno ylos ay agora deellos es como se sigue el primero hichezeros muy malos q'uzan de darse uenenos y ponsonas para matar q'ellos les laman hichezero *hanpicoc* ([54]) y conello lemata unos muyren presto otros tarde y se seca un año y sepone como unpalo y se muere. Primero solo el ynga tenia y no tenia otro ninguno y los yn.°s quetenia destaponsona luego les mandaua matar tirando conpiedras lo mataua atoda su generacion q'no quedaua uno ni ninguno cino fuese nino de teta.

Como los yn.°s hichizeros hacian *tinquichi* ([55]) ajuntan al hombre conla muger para que se enamoren y haga gastar al hombre dizen que queman en una olla nueua llamado *arimanca* ([56]) el sebo con mundicias con mucho fuego dalli dizen q'les llama el dho hechizero al demonio y lo haze por suerte y obra del demonio el hichizero.

Como descansan y le desenamoran alos cazados o solteros lo propio como arruina dho los dhos hichezeros aproeuan y hablan conlos del ynfierno.

Como se echan maldiciones a unos y aotros haziendo serimonias dizen q'soplan con mays molido y senisa y consus

cauellos del quien le quiere mal paraello dize q'procura hurtarsela y se la quema y sopla.

Como para saluarse delas manos dela justicia el ladron o matador o el hichesero alos dhos contrarios le sopla conel dho polbo de mays que llaman *uavrap-zaran* ([57]) y gueso dedefuntos le soplan y dizen que uan soplando ala justicia yal contrario conella.

Como los yndios tienen custumbre cuando les hurtan o le toman quatro masorcas de mays o papas delas chacaras toman las hojas y lo atan en palos o enarboles ylos pone echando maldiciones enlos caminos rreales o por donde ande pasar la gente para q'uea al hechor le a puesto maldicion afrenta queste uso fue antigo.

Otros hichezeros que usan hasta agora toman un zapo quitanla ponsona dela culebra y conellos dizen q'habla y dasponsona alos hombres y otros hablando conlos demonios toman el sapo y lecoze la boca y los ojos con espinas y le atan pies y manos del sapo y loentierra en un agujero adonde seasienta su enemigo o del quien le quiere mal para que padesca y muera y alli no se muereel sapo cino que padese y para esto tienen y crian zapos y culebras y le da de comer y le cirue esto tubo un yndio don diego suyca del pueblo de santiago de Chipau suermana propia fue hichezera y siendo correg^{or} martin de mendoza le quemo las culebras en hatun lucan yalos ynos fue desterrado aguancabilca.

Otros hichezeros toman un hilo torcido alo esquierdo con blanco y negro y ponen en los caminos lo estiran y lo ponen como lazos delos demonios por donde ande pasar sus enemigos para q'le coxa el lazo y hechisos puesto enellas hecho sus encantamientos para q'cayga en peligro de la enfermedad y padesca y muera el quien quebro el hilo para esto tiene cuydado quando ade pasar el anemigo le aguarda aq'lla ora el hichezero.

Otros hichezeros toman mazorcas de mays q'llaman *cutizara* (58) y sebo y los cauellos y espinas los cauellos del enemigo procura hurtarselas o paga a otra persona a q'se las tome del mismo enemigo todo ello entierra ensu chacara desu enemigo o ensu casa o en parte adondese acienta haziendo mil serimonias para q'muera y padesca trauajo y pobreza con todasu casa y familia fue castigado porel corregor martin de mendoza.

Otros hechizeros toman harinade mays y cenisa y soplan conellas echando maldiciones deziendo que se hagan... derrame por dho lugar y se haga polbo y conello... ra deu... de hazer algun engano a ... y muchos males asus enemigos q'le quieren mal entreellos.

Otros hichezeros entrando adormir alas cueuas y adoran alas dhas cueuas y dize *machay-mama ama micuuanquicho allilla punochiuay:* cueua nome comays hasme dormir bien y guardame esta noche deziendo esto lo dan de comer mays mascado o coca y leenplasta al dho cueua y hastaeste tiempo lo uzan los yn.°s.

Los pontifises hichezeros *laycacomas umo conas uizaconas camascaconas* (59) que tenia el ynga ylo adorauan y respetauan estos hichezeros dizen los quales tomauan una olla nueua que llaman *arimanca* (60) que lo cuesen cin cosa nenguna y toman sebo de persona y mays y *zanco* (61) y plumas y coca y plata, oro y todas las comidas dizen quelos echan dentro dela olla y los quema muy mucho y coenllo habla el hechizero que dentro dela olla hablan los demonios y preguntan los pontifices para ajuntar los hombres con las mujeres o para matalle aqualquier persona para dalle bocado ponsona y sauen lo qande pasar y suseder q'ellos lo sauen que todo hichezero hombre o muger sauen y hablan primero con los demonios del ynfierno para sauer lo q'ay y pasa enel mundo dios guarde ylo tenga en su mano a los cristianos

jesus maria sea conmigo amen esto seescriue para castigar y preguntar por ello alos ydulatras contra nuestra sancta fe catolica.

Estos dichos pontifizes puesto de los yngas hazian serimonias con los carneros y conejos ycon carne humana lo que les dauan los yngas toman sebo y sangre ycon aquello y soplauan a los ydolos y *uacas* y los hacian hablar a sus *uacas* y demonios estos pontifises *ualla conde uiza laycaconas* (62).

Otros hichezeros toman zebo de carnero y deculebra y de leon y deotros animales y may y sangre y chicha y coca y lo q'eman y hazen hablar del fuego los demonios y lo pregunta y lo rresponde y dizen lo q' adeauer y lo q'pasa por ellos lo sauen todos los que comen coca son hicheseros que hablan con los demonios estando borracho o nolo estando y se tornan locos lo que comen coca dios nos guarde yaci no sele puede dar sacramento al q'come coca.

Otros hichezeros hablan con los demonios y chupan y dizen que sacan enfermedades del cuerpo y que saca plata o piedra o palillos o guzanos o sapo o paxa o mays del cuerpo delos hombres y demugeres estos dhos son falsos hichezeros y enganan a los yn.°s y al demonio selo afin de enganalle suhazienda y ensenalle alos yn.°s ydulatras estos dizen quay enfermedad de *taqui oncuychirapa uncuypucyo uncoy pachamacasca capac oncuyuacamacasca — pucyoptapyascansara papa acoya ormachiscan oncuycona* (63) detodo son hichezerias ydulatras del ynga q'leenseno alos hechizeros.

Otros hichezeros duermen y entre sueños hablan conlos demonios y les quenta todolo q'ay ylo q'pasa yde todo lo q'desea y pide estos son hichezeros de suenos yal maneser los sacrifican y adoran alos demonios estos son sutiles secretos hichezeros q'enganan ala gente conello".

(Guaman Poma de Ayala, *fojas* 274/5/6/8/80)

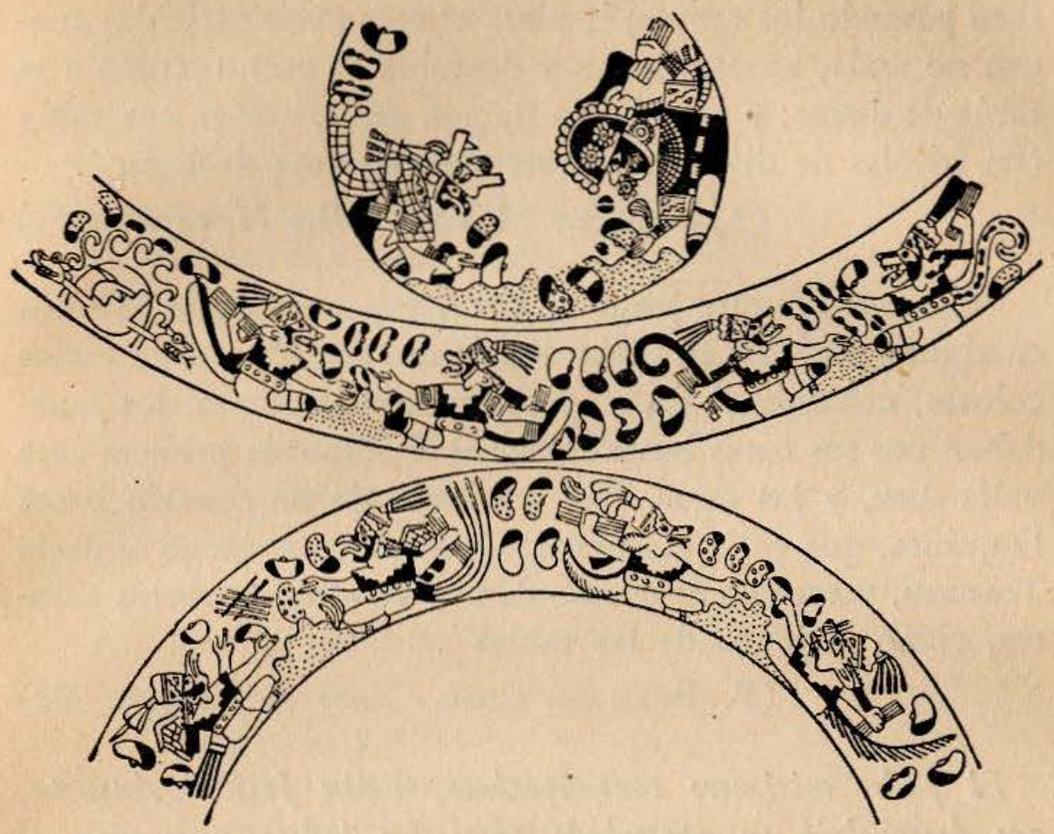
JUEGO CON POROTOS-PALLARES DE LOS ANTIGUOS PERUANOS

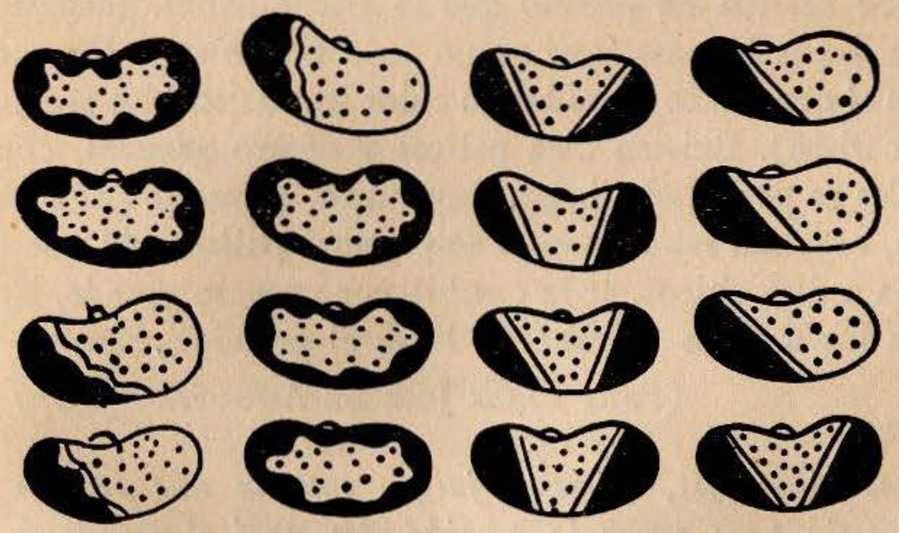
Varios cronistas hacen referencia de un interesante juego realizado con una variedad de grandes porotos llamados pallares, *adornados naturalmente con manchas de vivos colores y curiosos dibujos, que se dirían intencionales. Las modernas investigaciones llevan a pensar que este juego con porotos estaba muy difundido en toda América indígena. Los especialistas consideran que este juego no era en su origen un juego sino una ceremonia de carácter mágico, destinada a favorecer la fructificación de los vegetales.*

"Sin los frisoles de comer tienen (los antiguos peruanos) otros frisoles que no son de comer: son redondos, como hechos con turquesas; son de muchos colores y del tamaño de los garbanzos, en común les llaman *chuy*, y diferenciándolos por los colores, les dan muchos nombres, dellos ridiculosos, dellos bien apropiados, que por excusar prolijidad los dejamos de decir, usaban dellos en muchas maneras de juegos que había, así de muchachos como de hombres mayores: yo me recuerdo haber jugado los unos y los otros".

(Garcilaso de la Vega - *Libro VIII, capítulo 9*)

"Un juego llamado entre los indios (peruanos), *apaitalla;* es un género de frijoles redondos de diversos géneros y nombres, e hizo (el inventor del juego) en el suelo con la cabecera alta de donde sueltan los tales frijoles, y el que de ellos pasa adelante y hace ruído más, gana a los otros; está con sus yayas y arcos a manera de surcos y tienen sus nombres particulares, el juego como es, apaitalla y otros, así que los aquies que son infantes, ditados de los hijos de los ingas, jugaban así este juego como acto muy ordinario, que estos indios llaman *pisca*, con su tabla y agujeros o señal donde





Hermoso tema decorativo tomado de un vaso mochica, de la costa del Perú; representa a cinco parejas jugando con porotos-pallares.

iban pasando los tantos; la pisca es como una pirinola, aunque no anda, antes arrojan y descubre el punto como a la tabla de dados; y otro juego llaman *aucai*, que es una tabla con frijoles de diversos colores y dificultosa de jugar".

(Martín de Morúa - *Libro II, capítulo 13*)

"*Chuncara* era otro juego de cinco hoyos pequeños cavados en alguna piedra o en tabla: jugábanlo con frísoles de varios colores, echando el dado, y como caía la suerte, los mandaban por sus casas hasta llegar al término: la primera casa valía diez, y las otras iban creciendo de un denario hasta la quinta, que valía cincuenta. Otra suerte de juego se decía *Tacanaco*, y era con el mismo dado y frísoles de varios colores, como el juego de las tablas".

(P. Bernabé Cobo - *Tomo IV, página 228*)

El padre misionero contemporáneo, Félix José de Augusta, que desenvolvió su apostolado entre los indios araucanos, al sur de Chile, describe así este juego con porotos:

"Se destina un premio que se puede ganar. Juégase con diez habas blancas, que en un lado tienen su color natural y en el otro están pintadas de color negro (teñidos con polvo de carbón). Existen diez palitos y cuatro grandes, con los cuales se paga cada juego. Cayendo 4 negras se paga un palito, cayendo las 10 negras se pagan 2 palitos. Al que tiene gana o diez chicos, se le cambia por un palo grande. El que saca los 4 palos grandes, se lleva el premio".

(Fray Félix José de Augusta - *página 355*)

Los Araucanos, mientras juegan entonan una canción propiciatoria para ganar la partida. He aquí el modelo de una de estas canciones denominadas awarkudewe-ül; awás *es igual a habas:*

"Juguemos, pues hermano!
Hay plata (1)
Yo también (2).
¡Pues bien! juguemos.
Aquí, pues, una tirada buena!
Dame una Toda negra (3)
¡Pues bien, juego!
Ven (4) a mí.
Andaremos bien, juego.
Dos palitos!. Eso, es, pues!
Basta, basta, basta,
Andaremos bien:
Dame una grande (5).
Que se turbe mi hermano:
Dame otro.
Otro más grande.
Favoréceme, pues, juego.
Si te comen los tordos
Te cuidaré yo.
Si me va bien, si ganas plata para mí
Te agradeceré.
En tí está.
Gáname la plata.
Aún quedan dos,
Otra vez saca para mí
Dos grandes.
Ahora pásame mi ganancia.
Terminado está el juego".

(Fray Félix José de Augusta - *páginas 335/6*)

---

(1) Tengo plata — (2) Lo hace decir al adversario — (3) Lo dice a las habas — (4) Lo dice al palito que acaba de ganar, pues ha de pasar a su lado — (5) Un palo grande equivale a diez chicos; desde este verso hasta el penúltimo se dirige a las habas.

OBSERVACIÓN: *Este interesante juego con porotos, en todas sus variedades, ha sido insuperablemente representado en los maravillosos ceramios de los Mochicas, de la costa del Perú, hoy prácticamente extinguidos, ceramios que datan de la época precolombiana. En una de las láminas reproducimos un ejemplar típico, quizás el más hermoso, de la representación del juego, tal cual aparece figurado en un vaso mochica.*

LAS HUACAS COMO SEPULTURAS RIQUISIMAS

"Hállanse en estos reinos (del Perú), particularmente en los llanos, unos enterramientos comúnmente llamados guacas, que son unos como senos de la tierra amontonada á manos, debajo de la cual los señores destos llanos se enterraban, y con ellos, según fama, y aún esperiencia, ponían gran suma de tesoros de oro é plata, y la mayor cantidad de plata, tinajas grandes y otras vasijas y tazas para beber, que llamamos cocos. La guaca más famosa era una que estaba por más de media legua de la ciudad Trujillo, de la otra banda del río, de un edificio en partes terrapleno, en parte de ladrillos grandes, ó por mejor decir, de adobes pequeños. Este edificio era muy alto y debía tener (si como marineros nos es lícito hablar) poco menos de media legua. Quién lo edificase no hay memoria, ni los indios tal oyeron decir á sus antepasados: para edificarlo es imposible sino que se pasaran muchos años y labraran en él suma de indios. Si no se vé, no se puede creer: siempre se entendió era enterramiento; y aún enterramientos ó sepultura de muchos señores, cuales fueron los señores de aquel valle de Trujillo, que se entiende fueron mucho antes que los Ingas y poderosíssimos, así en riquezas como en ánimos para sugetar mucha

parte deste reino; porque á cuatro leguas de la ciudad de Guamanga se ha hallado otro edificio, aunque diferente, pero figuras de indios como las de los deste valle de Trujillo: de donde se colige hasta allí haber llegado el señorío destos señores y aún pasado hasta el Collao, porque en un pueblo deste Collao, Tiaguanacu, se vé otro edificio de cantería y piedras muy grandes, muy bien labradas, semejante á éste cerca de Guamanga, que los que allí hacen noche lo iban á ver á maravilla. La primera vez que por allí pasé, habrá 29 años, con otros dos religiosos, lo vimos y nos admiramos, porque no teniendo estos indios picos, ni escotas, ni escuadras para labrar aquellas piedras, verlas labradas como si canteros muy finos la hubieran labrado, causaba admiración. Había puertas de tres piedras y grandes, las dos que servían á los lados, la otra de umbral alto. Vimos allí una figura de sola una piedra que parecía de gigante, según era grande, corona en la cabeza y talabarte, como los anchos nuestros con su hebilla. Preguntar qué noticia se tiene desta gente no hay quien la dé, y porque este edificio es semejante al de junto á Guamanga, se cree haberlo hecho un mismo señor y que éste era señor de Trujillo, que para memoria suya donde le parecía lo mandaba edificar. Cosa cierta no hay. Los señores principales deste valle de Trujillo se llamaban como propio nombre Chimu, y de uno hasta el día de hoy hay memoria deste nombre, añadiéndole otro como por sobre nombre, Cápac, que junto se nombra Chimo Cápac, que quiere decir Chimo riquíssimo. Lo que se colige es que destos Chimos era la guaca de Trujillo enterramiento. Los vecinos de Trujillo viendo aquel famoso edificio y teniendo noticia haber allí gran tesoro enterrado, sin que hubiese rastro nimemoria quién allí lo puso, ni á qué herederos les hubiesse de venir, juntáronse algunos vecinos de indios y no vecinos y hecha compañía, determinaron de

cavar á la ventura, como dicen. Dieron en algunos aposentos debajo de tierra, y finalmente dieron en mucho tesoro y no en el principal, como se tiene por cierto. Cúpoles á más de ciento y sesenta mil pesos, pagados quintos, pero no sé que tenía aquella plata que ninguno la gozó: fuéseles como el humo. Verdad sea que gastaban á su albedrio y sin orden alguna. Otros cavaban en otras partes; sacaron alguna plata, no tanta como los desta compañía. Comenzando á sacar plata desta guaca, todos los valles de los llanos se hundían cavando guacas y registrando; sacaron plata de la bolsa, pagando jornaleros, cavadores y mucha tierra; nunca, empero, hallaron lo que deseaban. Hubo en este tiempo en el valle de Lima un famoso hereje, creo inglés, que junto al pueblo de Surco, que es un pueblo, él sólo cavaba una guaca que llaman de Surco y por lo que después cuando preso y descubierto ser hereje se entendió aguardaba otros de su herejía que habían de venir. Allí estaba de día y de noche cavando y sacando la tierra, él propio, mal vestido. Venía á la ciudad, que dista de la guaca una legua, pedía por amor de Dios, y llevaba poco que comer, hasta que se descubrió ser hereje. Preso por el Santo oficio justíssimamente lo quemaron en el primer autto que los señores inquisidores hicieron".

(Fray Reginaldo de Lizarraga - *Libro I°, cap. XVIII*)

TERCERA PARTE

LOS GIGANTES PATAGONES

"Alejándonos de estas islas ([64]) para continuar nuestra ruta, llegamos a los 49° 30' de latitud meridional, donde encontramos un buen puerto, y como el invierno se aproximaba, juzgamos a propósito pasar allí la mala estación ([65]).

Transcurrieron dos meses sin que viéramos ningún habitante del país. Un día, cuando menos lo esperábamos, un hombre de figura gigantesca se presentó ante nosotros. Estaba sobre la arena casi desnudo ([66]), y cantaba y danzaba al mismo tiempo, echándose polvo sobre la cabeza. El capitán envió a tierra a uno de nuestros marineros, con orden de hacer los mismos gestos, en señal de paz y amistad, lo que fué muy bien comprendido por el gigante, quien se dejó conducir a una isleta donde el capitán había bajado. Yo me encontraba allí con otros muchos. Dió muestras de gran extrañeza al vernos, y levantando el dedo, quería sin duda decir que nos creía descendidos del cielo.

Este hombre era tan grande que nuestra cabeza llegaba apenas a su cintura ([67]). De hermosa talla, su cara era ancha y teñida de rojo, excepto los ojos, rodeados con un círculo amarillo, y dos trazos en forma de corazón en las mejillas. Sus cabellos, escasos, parecían blanqueados con algún polvo. Su vestido, o, mejor dicho, su manto, estaba hecho de pie-

les, muy bien cosidas, de un animal que abunda en este país, como veremos a continuación: este animal tiene cabeza y orejas de mula, cuerpo de camello, patas de ciervo y cola de caballo; relincha como este último ([68]). Llevaba este hombre también una especie de zapatos hechos con la misma piel. Tenía en la mano izquierda un arco corto y macizo, cuya cuerda, algo más gruesa que la de un laúd, estaba hecha con un intestino del mismo animal; en la otra mano empuñaba unas cuantas flechas de cañas pequeñas, que por un extremo tenían plumas como las nuestras y por el otro, en lugar de hierro, una punta de pedernal blanco y negro. Con pedernal hacen también instrumentos cortantes para labrar la madera.

El capitán general mandó darle de comer y beber, y entre otras bagatelas y baratijas, le regaló un espejo grande de acero. El gigante, que no tenía la menor noción de este utensilio, y que, sin duda, veía por primera vez su figura, retrocedió tan asustado que derribó a cuatro de nuestros hombres que le rodeaban. Se le regalaron cascabeles, un espejito, un peine y algunas cuentas de vidrio; en seguida, y acompañado por cuatro hombres bien armados, se le volvió a poner en tierra.

Las mujeres no son tan grandes como los hombres; pero, en compensación, son más gordas. Sus tetas, colgantes, tienen más de un pie de longitud. Van pintadas y vestidas del mismo modo que sus maridos, pero se tapan sus partes naturales con una piel delgada. Nos parecieron bastante feas; sin embargo, sus maridos mostraban estar muy celosos.

Seis días después, estando nuestra gente atareada en hacer leña para la provisión de la escuadra, vieron otro gigante vestido como los que acabábamos de dejar, armado igualmente con arco y flechas. Al aproximarse se tocó la cabeza y el cuerpo, elevando en seguida las manos al cielo, gestos que imitaron los nuestros. El capitán general, al que se avisó,

envió el esquife a tierra para conducirle al islote que había en el puerto, y en el que se había construído una casa para establecer en ella una fragua y un almacén para algunas mercaderías.

Este hombre era más grande y estaba mejor formado que los otros; tenía también los modales más dulces; danzaba y saltaba tan alto y con tanta fuerza, que sus pies se elevaban muchas pulgadas en la arena. Pasó algunos días con nosotros. Le enseñaron a pronunciar el nombre de Jesús, el padrenuestro, etc. y llegó a recitarlo tan bien como nosotros, pero con voz fortísima. En fin, le bautizamos, poniéndole el nombre de Juan. El capitán general le regaló una camisa, una chaqueta, unos calzones de lienzo, un gorro, un espejo, un peine, algunos cascabeles y otras bagatelas. Se volvió con los suyos, muy contento, al parecer, de nosotros. A la mañana siguiente trajo al capitán uno de estos grandes animales de los que hemos hablado y recibió otros regalos, por los que nos trajo a su vez más animales; pero después no le volvimos a ver, y sospechamos que sus camaradas le mataron por haber estado con nosotros. Al cabo de quince días vimos venir hacia nosotros otros cuatro gigantes; venían sin armas, mas supimos en seguida que las habían dejado escondidas entre la maleza, en donde nos las mostraron dos de ellos que aprisionamos. Todos estaban pintados, pero de diversas maneras.

El capitán quiso retener a los dos más jóvenes y mejor formados para llevarlos con nosotros durante nuestro viaje y conducirlos después a España; pero viendo que era difícil prenderlos por la fuerza, se valió de la astucia siguiente: les dió una gran cantidad de cuchillos, espejos y cuentas de vidrio, de manera que tuvieron las dos manos llenas; en seguida les ofreció dos grillos de hierro, de los que se usan para los presos, y cuando vió que los codiciaban (les gusta extraordinariamente el hierro), y que, además, no podían

cogerlos con las manos, les propuso sujetárselos a los tobillos para que se los llevasen más fácilmente; consintieron, y entonces se les aplicaron los grillos y cerraron los anillos, de suerte que de repente se encontraron encadenados. En cuanto se dieron cuenta de la superchería se pusieron furiosos, resoplando, bramando e invocando a *Setebos*, que es su demonio principal para que viniese a socorrerlos".

(Antonio Pigafetta - *Libro I°, 19 de mayo y junio*)

MEDICINA DE ESTOS GIGANTES

"Aun siendo salvajes, tienen estos indios una especie de medicina. Cuando están enfermos del estómago, por ejemplo, en vez de purgarse, como nosotros, se introducen una flecha en la boca todo lo que pueden, para excitar el vómito y arrojan una materia verde mezclada con sangre. El color verde proviene de una clase de cardos de que se alimentan. Si les duele la cabeza, se hacen una cortadura en la frente, y hacen lo mismo en cualquier parte del cuerpo en que sienten dolor, con el fin de que salga una gran cantidad de sangre del sitio donde sufren. Su teoría, explicada por uno de los que aprisionamos, explica su práctica: el dolor — dicen ellos — lo causa la sangre que no quiere permanecer en tal o cual parte del cuerpo; por consiguiente, haciéndola salir, el dolor cesa".

(Antonio Pigafetta - *Libro I°, junio*)

HABITOS Y RELIGION DE LOS GIGANTES

"Llevan los cabellos cortados en aureola como los frailes, pero más largos y recogidos por un cordón de algodón alre-

dedor de la cabeza, y en cual colocan sus flechas cuando van de caza. Si hace mucho frío, se atan estrechamente contra el cuerpo sus partes naturales.

Parece que su religión se limita a adorar al diablo. Pretenden que cuando uno de ellos está muriéndose, aparecen diez o doce demonios cantando y bailando a su alrededor. Uno de los demonios, que alborota más que los otros es el jefe o diablo mayor y le llaman *Setebos;* los pequeños se llaman *Chelele*. Los pintan y representan como a los habitantes del país. Nuestro gigante pretendía haber visto una vez un demonio con cuernos y pelos tan largos que le cubrían los pies, y que arrojaba llamas por la boca y por detrás.

Estos pueblos se visten, como ya he dicho, con la piel de un animal, y con esta piel cubren también sus chozas, que transportan aquí y allá, donde más le conviene, no teniendo punto de residencia fijo, estableciéndose, como los bohemios, tan pronto en un sitio como en otro. Se mantienen ordinariamente de carne cruda y de una raíz dulce que llaman *capac*. Son muy glotones; los dos que cogimos se comían cada uno un cesto de bizcochos por día, y se bebían medio cubo de agua de un trago; devoraban las ratas crudas, sin desollarlas. Nuestro capitán llamó a este pueblo *patagones*".

(Antonio Pigafetta - *Libro I°, junio y julio*)

CRIANZA DE LOS NIÑOS

"Tienen los madres (Patagonas) mucho amor á sus hijos, peró no pasa los limites de una pura condescendencia en todo lo respectivo á su crianza. No los apartan de sus pechos hasta que ellos quieren. En este particular observó un Misionero este caso, que tiene algo de irregular. Vió, que un Muchacho

Patagón, cuyo cuerpo le representaba de edad de unos diez y seis años, estaba mamando á los pechos de su Madre, como lo hiciera un parvulo de pocos meses. Tomaba aquel materno nectar con tanta anxia que parecia, que no tenía apetencia de otro sustento. Sin embargo viole el mismo Misionero, que comia de muy buena gana grandes asados de carne de Potrillo, con que se saborean".

(Joseph Sanchez Labrador, S. J. - *página* 32)

COMIDA DE LOS INDIOS PAMPAS

"Comen la carne asi de estos (caballos mansos), como de los Baguales. Tal vez es tan abundante la Caza, que del Cavallo solamente comen las costillas, lomos, y espaldar; lo demas queda para los Perros. Conservan tambien la Grasa, y el Sevo; y le sirve aquella para alumbrarse de noche; ó para aderezar la olla, quando hierben la carne, que es poca veces, pues de ordinario la comen asada; el sebo es un nuevo manjar blanco, que cuaxado, y crudo comen como el mas exquisito regalo; y con mayor gusto si el sebo es de Baca. El extraordinario, que añaden á esta comida, es el cierto animalillos, que llaman ellos *Tên*, y los Españoles *Piojo*, que crian abundantisimamente en sus mantos de pieles, y comen con gusto inexplicable".

(Joseph Sanchez Labrador, S. J. - *página* 35)

VESTIDOS DE LOS INDIOS MERIDIONALES

"De los pellejos de los Baguales dichos cortan á poca costa vestido, que estiman en mucho. Limpian muy bien por la parte interior el cuero, le pintan, soban, y dejan el

pelo para que les caliente. De las pieles asi adovadas forman como mantas quadradas, unico vestido de estos Miserables. Los Magnates entre ellos usan mantas de pellejos de Nutrias, Zorras, ó Guanacos, cosidas, y ajustadas muy bien unas con otras. Estas mantas forman el vestido, que es comun á hombres, y mugeres: pero los hombres añaden uno como triangular pedazo de piel de caballo del grandor de una quarta: ponenle en cada punta un cordoncillo, ó agujeta del mismo cuero; y con este nuevo adorno ocultan lo que la decencia pide que este cubierto, atandosele á la cintura con dos de los cordoncillos, y pasando el tercero por entre las piernas, le aseguran á los otros, formando asi una rara especie de calzones ([69]). Los hombres trahen el pelo recogido, ó arrollado, y se ciñen la cabeza con una faja de Lana de varios colores, que les sirve de cinta; dejan salir acia arriba en forma de penacho las extremidades del cabello. En sus viages, y principalmente si son marchas militares, no cuidan del pelo, y le llevan suelto, y desgreñado. Las Mugeres en lugar de dicho triangulo de cuero, usan un delantalillo corto, que no les llega a la rodilla, ni dá buelta, sino que esta atado, y pendiente de la cintura por medio de dos cordoncitos. El vestido dicho se ponen asi hombres, como mugeres, quando andan con mas decencia, ó les obliga el frio á vestirse. Mas quando haze calor dejan la manta, y quedan poco menos que en carnes".

(Joseph Sanchez Labrador, S. J. - *páginas* 35/6)

ADORNOS DE ESTOS MISMOS INDIOS

"Cubren la cabeza (las mujeres) con una redecilla, á manera de capacete, recamada toda de cuentas de vidrio azul; en la orla cuelgan cascabeles chicos todo al rededor. Tam-

bien cubren de cuentas de vidrio las dos partes, ó divisiones del cabello (se refiere a las trenzas), que llevan atadas como yá se dixo: por remate ponen unas campanillitas, o á falta de estas, unos cascaveles. En cada oreja cuelgan una plancha de Laton, ó de Lata, y tal vez de Plata, ya redonda, ya quadrada, segun el gusto, del tamaño de una Patena. El delantalillo esta tambien matizado con Cuentas, y planchitas... En los brazos, pies, y cuellos se ponen brazaletes, Manillas, y Gargantillas de Cuentas de vidrio; y aun texen varios dibujos de las mismas cuentas las Mugeres en los aparejos de sus caballos, que aun en esto halla melindres la vanidad... Los atavios festivos de los hombres se reducen á los siguientes: Ciñese un bello Poncho, ó Camiseta de lana por la cintura; y otro se ponen encima del modo acostumbrado sobre los hombros; un sombrero con penacho de plumas, que queda hermoso..."

(Joseph Sanchez Labrador, S. J. - *páginas 36/7*)

VIVIENDAS DE ESTOS INDIOS

"De las pieles de los Baguales fabrican también sus casas. Estas no son otra cosa, que unas grandes tiendas, ó toldos, altas, quadradas, y algo arqueadas en el medio. Para el techo cosen 26 cueros de caballo, dejando el pelo acia á fuera, para que corra el agua quando llueve. El hilo, conque los cosen esta hecho de los nervios, y venas de los mismos cavallos. Del mismo modo juntan, y cosen otros cueros para los alares de la casa, á la qual dexan dos puertas... Estan mantenidos estos toldos de palos delgados, y al rededor clavados, y asegurados con estacas. Sin embargo es fabrica tan devil, que en soplando con fuerza el viento, es preciso que cada persona de los que estan dentro, se agarre á uno de los

palos, ó postes, para mantener el edificio, y con todo, si el viento es muy recio, todo viene á tierra. Otro inconveniente grande de estas casas es, que si continuan las lluvias, como sucede en el invierno, se humedecen tanto los cueros, que se pudren, y facilmente los despedazan los vientos".

(Joseph Sanchez Labrador, S. J. - *páginas 37/8*)

ASPERSIONES CON CHICHA

"Hazen tambien *Chicha*, ó Aloja fuerte de la Algarroba; y la Borrachera de esta especie de licor dura todo el tiempo que quieren, y tienen material en que cebarse. En este punto tienen una ceremonia, que pica en superstición. La primera Chicha, que hazen, vá perdida, porque no la beben, sino que la derraman acompañando la accion de Cantares, gritos, y lloros. No la derraman en cualquier sitio, sino sobre los huesos de sus antepasados, que tienen, y conservan en unas cuevas de la Serrania".

(Joseph Sanchez Labrador, S. J. - *página 41*)

CURIOSO VESTIDO GUERRERO

"Para la guerra tienen estos Indios un vestido raro, que les sirve de armadura. Usan unos coletos de pellejos de ciervo bien curtidos. La forma del coleto es como una tunica con cuello bien ajustado, y les cubre hasta la rodilla. Estos coletos en las mangas, y cuello no tienen sino solos dos dobleces, ó duplicado el cuero; peró en el cuerpo son los doblezes ordinariamente quatro, que hazen como quatro hojas, sirviendo la una de defensa, y de refuerzo á la otra, y todas de una cota casi impenetrable. Algunos multiplican hasta

seis las hojas, ó dobleces. Pintan estos coletos con manchas, que remedan las del Tigre, para hacerse mas temibles. Otros, que no tienen semejantes coletos, visten en su lugar algunos vellones de carnero, y pellejos de estos animales, que tienen mucha lana: De aquí es, que asi á los coletos, reforzados de doblezes; y á estos pellejos lanudos de carnero, con dificultad penetra la bala; y se puede dar por perdido el tiro de arcabuz, que no les hiere en la cara, que es la parte descubierta, y sin viseras. Porque en la cabeza tienen un Morrion, ó sombrero grande de cuero de Toro, no del mas delgado, sino. La figura de este morrion es arqueada, pero con esquinas, ó realces; el ala es muy ancha, y gruesa. Los Caciques, y gente principal entre ellos cubren, ó recaman este sombrero con planchas de Laton, y detras le prenden un plumage por adorno. Como el sombrero es muy pesado, y duro, para que no se les salga, le atan debajo de la barba".

(Joseph Sanchez Labrador, S. J. - *página 44/5*)

SUS PINTURAS O EMBIJAMIENTOS

"Parte muy principal de las diversiones de estos Indios Grandes, y Pequeños, hombres, y mugeres, es el adorno diario de sus cuerpos. El sainete de todo es mostrarse pintados, que acá decimos *embijados*, de tal modo, que parecen horribles monstruos. En sus tierras, especialmente en las orillas del rio Colorado, se hallan muchas especies de cuerpos fosiles, y minerales de polvos, y tierras Blancas, Encarnadas, Negras, Amarillas, Azules, Verdes, &. Su distribución, pues, y primer cuidado por la mañana antes de salir el sol, es irse al rio, ó Laguna á bañarse; y luego bolver á su toldo á pintarse. Por esto, y por lograr la conveniencia del agua, siempre clavan sus toldos cerca de algun rio, arro-

yo, ó Laguna. Los varones grandes, y chicos, pintan primero todo el cuerpo de cierta tierra blanca muy fina, parecida al Albayalde; forman con ella varios dibujos en todas las partes del cuerpo. A veces en lugar del color blanco substituyen el encarnado, ó el negro, á excepcion de la Cara, que unos dias sale la mitad blanca, y la otra negra; ó una mejilla colorada, y la otra blanca, ó negra como les parece. Lo mas feo es, quando sobre lo blanco de toda la cara sacan bigotes negros, ó tiznan de ese color todo el rostro. Las mugeres, y sus hijas, de ordinario no se pintan sino las Caras, y procuran remedar algunos dibujos, que no salen muy malos. Usan para ello variedad de colores, guardando alguna simetria en el comportamiento. Al reddedor de los ojos, boca, Narices, orejas, mexillas, y frente forman como una celosias, ó enrrejaditos sutiles, con unos puntitos como encages por dentro del enrrejado, y aveces representan una flor. No diria bien á las Viudas este adorno de gala; hande representar en su pintura su desconsuelo, y soledad. Por esto andan con el cabello desgreñado, y las caras embijadas de negro. Lo mismo hazen las viejas, aunque no sean viudas, porque sus años no estan ya para parecer Primaveras. Al fin todos, con sus pinturas quedan transformados en objetos espantables".

(Joseph Sanchez Labrador, S. J. - *páginas 49/50*)

CÓMO CURAN SUS MÉDICOS HECHICEROS

"El methodo, que observa el Echicero en la cura de algun enfermo es un amasado de embustes. Llamale el enfermo, llega este al toldo, y muy emplumado, saca su calabazo, ó Tambor, y se pone al lado del acidentado. Tientale con la mano la parte, en que el enfermo dice, que siente dolor. Despues de este modo de tomar el pulso, dice el medico, que

en la tal parte esta escondido un Diablo, mas, ó menos cruel, segun es la intension del dolor por declaracion del enfermo. Empieza luego la cura tocando el Tambor, ó metiendo ruido con el calabazo, acompañandole con grandes voces, y muchos visages, pidiendo al Demonio, que cese de atormentar aquel enfermo. Este methodo mas es de molestia á los enfermos, que de alivio; no obstante la presencia, y la ciencia de su medico le consuela y no hay otra medicina. Si el enfermo esta de peligro, no le deja ni de dia, ni de noche el Echicero, exercitando de rato en rato su oficio, aplicando el remedio para morir mas presto de gritos, y vocingleria con mucho ruido de su calabazo, ó tambor. Quanto mas se agrava la enfermedad, tanto mas exfuerza los gritos, y haze sonar con mayor ruido el calabazo... Muchas veces finge el Medico, que saca de la parte dolorida del enfermo, que refriega antes, yá un gusanito, yá una piedrecita, ó un husecito, que estaba dentro, y causaba el mal; siendo todo engaño, pues el entre los dedos con disimulo lleba las dichas cosas. Finge que con lo que dice, que saca del cuerpo enfermo, atormentaba á este el Demonio".

(Joseph Sanchez Labrador, S. J. - *páginas 54/5/6*)

CRUELDAD CON LOS MORIBUNDOS

"Lo que no se oira sin estrañeza es la costumbre barbara, que es comun á todas las Naciones Australes por lo que respecta á sus enfermos. En entrando estos en riesgo de muerte, en su toldo yá no se enciende fuego para cocinar, ni se come cosa caliente. Al enfermo tratan con el mismo rigor; á lo mas ponen á su lado un jarro de agua, y un poco de *Cecina*, que acá decimos *Charque*. Pasa mas adelante la inhumanidad; porque si ven, que el accidente vá á la larga, y ni acaba de

espirar el paciente, para librarse de molestias, lellevan á enterrar antes que muera".

(Joseph Sanchez Labrador, S. J. - *páginas 56/7*)

MORIBUNDOS Y ENTIERROS

"Con sus enfermos de otros accidentes yá moribundos usan algunas ceremonias, que conducen poco á su alivio. Todas estas Naciones pintan, ó embijan al que quiere morir, en su cuerpo, y rostro. Adornanle el cabello de la cabeza con cuentas de vidrio. Todas las otras cosas que usaba en salud, como mantas, cuchillo, sable, &c. ponen al lado del enfermo; porque todas se entierran con el cuerpo, embueltas en la misma manta, ó mortaja. La postura del cuerpo en la mortaja es rara; dóblanle de tal manera que las rodillas tocan la cata, y asi le embuelven, y sepultan. En muriendo empiezan los llantos, gritos, y voceria de todos los parientes, y demas gente, que vienen á llorar, y hacer oficio de Plañideras. A estas que son extrañas pagan su trabajo, dandoles algunas buxeria. Dura el llanto, mas ó menos dias, segun la calidad del difunto. Luego, que expira el enfermo, trahen todos los animales que eran suyos, Caballos, Perros, &c. y á todos les quitan las vidas. La casa, ó toldo, en que vivia queda reducido a ceniza á la actividad del fuego; y este consume tambien todas las cosas gruesas, como sillas de montar, que decimos Lomillos &c. para que no quede memoria, que les cause tristeza".

(Joseph Sanchez Labrador, S. J. - *páginas 59/60*)

CEREMONIAS FUNEBRES PARA LOS CACIQUES

"Los entierros de difuntos plebeyos no tienen ceremonias, que las dichas; pero en las sepulturas de los Caciques intervienen algunas cosas dignas de saberse. Luego que muere algun Cacique, lo primero que hazen sus vasallos es buscar á los Echiceros, que le curaron, y al que cogen, le trahen á vista del cadaver, y alli le quitan la vida con los sables, y lanzas, ó con las Bolas, á golpes. Las mugeres entre tanto leian, ó embuelven el cadaver del Cacique, como se noto arriba, en un toldito no muy apartado de aquel, en que murio, que queman, y reducen á pavesas. El toldito en que esta el cadaver se adorna con mantas, que hazen oficio de bayetas, y paños de tumbas; juntase aqui la gente del Toldo, y una vieja, que tiene en la mano una vara adornada con cascabeles, y le sirve de Batuta, entona un canto triste; siguen todos los demas con pausa en gritos descompasados. Duran estos oficios funebres tres, ó quatro dias con sus noches sin interrupcion, y todos de cuerpo presente. Mientras unos cantan, otros vasallos del difunto Cacique bien embijados, matan los cavallos, que montaba en vida; y antes de sacrificarlos, los adornan los cuellos con cascabeles, y les ponen encima una manta, enlutandolos; asi les hazen dar varias bueltas al rededor del toldito, donde esta el cuerpo de su Dueño. Executado este rodeo, les quitan succesivamente las vidas, haciendo lo mismo con los Perros, que le sirvieron. El cadaver se va corrompiendo en el tiempo, que duran estas ceremonias; y quando yá no pueden sufrir el edor, que es despues de tres, ó quatro dias, tratan de darle sepultura. Todas las viejas de la Tolderia embijadas de negro, y desgreñadas, llorando amargamente, cargan el cuerpo en un cavallo, y le llevan á depositar en alguna cueva de la Montaña. Por todo el camino prosigue el llanto, y griteria,

quedando las demas gentes del Toldo llorando junto al toldo, en que murio el Cacique. Metido el cuerpo en alguna concavidad, ó cueva, meten con el mantas, estribos, espuelas, las armas &c. cerrando, ó tapando la puerta, ó entrada con piedras. Aqui matan dos, ó quatro cavallos y ponen unos Ponchos en unos palos, á modo de Banderas".

(Joseph Sanchez Labrador, S. J. - *páginas 61/2*)

ATEISMO DE LOS PUELCHES Y EL *SOYCHU* DE LOS THUELCHES

"Estos indios (Puelches o Serranos, en la nomenclatura de nuestro autor) sobre no tener en su idioma palabra, que signifique Dios, ó Ente Soberano, no dan noticias de tal Señor, ni creen, ni dan culto alguno, ó veneracion á nada, sin distinguirse en esto de las bestias... con ser tan linces, y despiertos para la maldad, viven sumergidos en una deplorable ignorancia de su Criador. Ni le creen, ni le confiesan, ni quieren tomar trabajo, ni poner diligencia alguna en inquirir la causa de toda la belleza criada. Algo mas racionales en este asumpto son los *Patagones*, o *Thuelches*, los quales dan á entender, que tienen alguna devil luz, y noticia de Dios, ó de un Señor Supremo, y superior á todo lo criado. No saben explicar su Ser, ni en que consiste, pero le dan nombre, llamandole *Soychu*, palabra, que en su lenguage, denota un Ser invisible digno de respecto. Dicen, que este Ser no es cosa de este mundo y con alusion á este Ser invisible, llaman á sus difuntos, *Souychuhet*, esto es, hombres que estan con Dios, ó con este Ser, fuera de este mundo ([70]). Sin embargo de que el Şoychu entre los Patagones es reconocido por cosa Superior á lo que se vé, no por esto pasa mas adelante su reconocimiento; ni le dan algun culto exterior, ni

le veneran con ceremonias, que indiquen su interior, y animo obsequioso. Atribuyen si al Soychu los felices efectos, y succesos, como por el contrario atribuyen al Diablo todo lo malo; y admiten multitud de Demonios enemigos".

(Joseph Sanchez Labrador, S. J. - *páginas 64/65*)

VENERACION RELIGIOSA POR EL SOL Y LA LUNA

"Los *Muluches*, *Vilimuluches*, *Picunches*, *Peguenches*, y *Sanquelches* no tienen voz, que signifique Dios; y segun lo que han podido averiguar los Misioneros, solamente al Sol reconocen por Ser Superior, atribuyendole los buenos efectos, y las prosperidades. Al Sol piden vida larga, salud, y felicidad. Un Misionero oyendo un dia muy claro, y sereno á un Indio, que hablaba con el Sol, y le daba gracia de les embiase un día tan bello; y que al mismo tiempo le suplicaba, que le concediese vida larga, y tambien muchos dias como aquel, procuro disuadirle de su error. Trabajo no poco el Padre en hazer que el Indio conociera, que el Sol no es el que dá la vida, ó sanidad, &c. sino Dios. Por lo que á este Señor, criador del Sol, y de todas las cosas devia dar las gracias por tan buen dia, y pedirle lo que necesitaba, y le convenia para ser bueno, y servirle. Convencido el Indio, dixo asi: *Nosotros hasta ahora no hemos reconocido otro mayor, que el Sol*. Cuando ven la Luna en su plenitud de luz todas estas naciones se alegran con exceso. Hazen muchos meneos de manos, y visages, pidiéndole al mismo tiempo fuerzas si en, como que tiene virtud para darselas".

(Joseph Sanchez Labrador, S. J. - *páginas 65/6*)

Biblioteca Digital Curt Nimuendajú - Coleção Nicolai
www.etnolinguistica.org

CREENCIA SOBRE EL DILUVIO UNIVERSAL

"Hallase tambien entre estos Indios Australes una noticia confusa, y desfigurada con patrañas, del Diluvio Universal. Aseguran, que sus antepasados les enseñaron, que antiguamente toda la tierra se inundo, y quedo cubierta de agua, menos un monte alto, llamado Cassuati ([71]). En este se libraron de la inundacion cinco personas, que se acogieron á él; y que despues que se retiraron las aguas salieron de las cuevas de las montañas varias gentes, que otra vez poblaron el mundo; pues los cinco del Monte Cassuati no eran bastantes para dar habitadores á toda la tierra".

(Joseph Sanchez Labrador, S. J. - *página 66*)

NOVIAS Y CASAMIENTOS ENTRE LAS NACIONES DEL SUR

"Lo comun es, que despues de haber tenido dos veces las barbaras fiestas del Elel ([72]) el gracia de alguna muchacha parienta del cacique; ó hallandose qualquiera otra en edad de tomar estado, hazen lo siguiente. Los Padres de la muchacha; ó en falta de estos sus parientes mas cercanos, tratan de venderla á quien mas dá por ella. Es verdad, que á las hijas de Caciques procuran vender á otro Cacique, aunque sea de otra Nacion, ó parcialidad, buscando igual en sangre, y nobleza aun entre los extraños. Este modo de casamiento por venta es universal en todas estas Naciones del Sud, peró no las Fiestas del Elel, que solamente las hazen los Serranos Puelches, y los Patagones, ó Thuelchus. Ajustada la paga de la muchacha, viene el nobio, y futuro marido acompañado de sus parientes imediatos, los quales trahen las cosas, en que se hade hazer la paga. Reducense estas á un chafa-

late, ó sable, á algunas Bacinillas de Laton, á sartas de cuentas de vidrio, cascaveles, Ponchos de lana bien texidos, y teñidos, algunos cavallos de buen pelo, oberos, blancos, ó Bayos, Mansos, y bien enseñados. Al llegar la paga, se juntan los parientes de la muchacha, y entre ellos conforme el grado de parentesco mas, ó menos cercano, se reparte todo proporcionalmente. Hecha esta diligencia, queda la muchacha en poder del que la vino á comprar, que al punto la lleva á su toldo, sinotra solemnidad. Adornase la Novia de gala, trahen un cavallo bizarro, muy manso, enjaezado á una rabilla, cubierto todo el jaez de cuentas de vidrio, Cascaveles, Campanillas, y planchitas de Laton. Este jaez es algo distinto de el de los hombres, por que las mugeres no usan Silla, ó como decimos por aca Lomillos, sino un asiento muy alto cubierto con una manta, ó mandil. Puesta encima la nueva casada, hecha los pies por sobre el cuello del cavallo, á la cabeza de este. Asi Cavallera la llevan con mucha pausa al toldo del Novio, quedando los parientes de la Novia llorando en los suyos, sin acompañarla ninguno".

(Joseph Sanchez Labrador, S. J. - *páginas 71/2*)

FACIL SEPARACION DE LOS ESPOSOS

"Estos casamientos no son indisolubles, y facilmente se divorcian Marido, y Muger, peró siempre es la muger la que busca la separacion. Basta que ella no se halle bien con el marido, sea recien casada, ó de mucho tiempo, se buelve á su casa, ó se ampara de otro pariente para casarse de nuevo. Es verdad, que estas separaciones son muy raras, y mas en las recien casadas; porque si estas se apartan de su marido, sus parientes hande bolver toda la paga, que recibieron. En una ocasion cierta India se huyo de la Tolderia, desampa-

rando á su Marido, y se fue á otros toldos, donde tenia un pariente; acogiola este, y aunque su marido fue á buscarla, no consiguio nada, porque las otras mugeres de la Toldería salieron á la defensa de la fugitiva. Poco tiempo despues aquel su pariente la vendio por el precio de una limeta de aguardiente".

(Joseph Sanchez Labrador, S. J. - *página 72*)

EL PARTO Y UNA EXTRAÑA COSTUMBRE DEL MARIDO

"Acostumbran en sus partos las Mugeres Australes, esconder los primeros dias la criatura, como que se averguenzan de que salga á luz el fruto de su liviandad. Asi la tienen oculta hasta que conocen, ó oyen, que los del toldo lo saben. Luego, que paren, se van á la Laguna, ó arroyo á bañarse. En la Nacion Puelche quando la muger pare, el marido se hecha en la cama, y no la Parida. Haciasele increible esta costumbre á un Misionero, peró hubo ocasion de quedar desengañado. Avia parido la muger de un Cacique, que yá era Christiano, llamado Dn. Agustin, fue luego al Toldo el Misionero á bautizar la criatura; encontro á la India sentada en el suelo, como acostumbraban, muy sosegada, y como si no le hubiera pasado cosa alguna; y al Cacique su marido tendido en la cama. No se le ofrecio la especie al Misionero, y viendole en la cama, le pregunto, si estaba enfermo: *No, Padre*, respondio Dn. Agustin, *estoi bueno, y sano*. No paso adelante el Misionero, á quien al salir del toldo dixo otro indio de los que le acompañaban: *Padre, no sabes, que entre nosotros quando la muger pare, el marido se hecha en la cama?* ([73]). Luego, que nace la criatura, la entriegan al Echicero; este la friega, y refriega con sus manos de oso, y con su anhelito

le haze algunas insuflaciones, y dice, que asi la da vigor, y robustez. Despues pronostica grandes dichas, y felicidades al infante".

(Joseph Sanchez Labrador, S. J. - *página 73*)

SUPERSTICION SOBRE EL CANTO DE LA LECHUZA

"Si de noche oyen el canto de alguna Lechuza, ó algun ruido, ó grito de algun animal de los noctambulos, como del que ellos llaman Guequen, que es el Aguaraguazu de los Guaranis, ó Especie de Zorra corpulenta, al punto empieza uno con un palo á dar golpes al toldo, y luego toda la tolderia haze lo mismo, golpeando todos sus toldos con los garrotes, prevenidos para esta maniobra. Dicen supersticiosos, que hazen este ruido para espantar el Demonio, que viene á hazerles daño. Apenas se pasa noche, que no se oiga una, ó dos veces esta rara moda de conjuro, y exorcismo de palizadas; y como dan en cuero, y es de noche, resuena un horrible ruido. Lo mismo hazen, cuando sueña alguno cosas pesadas, y se despierta".

(Joseph Sanchez Labrador, S. J. - *páginas 74/5*)

RITO IMPORTANTE PARA CORTARSE EL CABELLO

"Si en algun acidente es necesario cortar el cabello á alguna persona, no lo hazen sin ciertas ceremonias, por que estiman tanto su Pelo, y grandes, y chicos, hombres, y mugeres, que casi idolatran en sus cabelleras. En el dia, pues, señalado para cortarle, matan, ó sacrifican una, ó mas Yeguas, las mejores, de cuya carne hazen un explendido banquete á todos los que vienen á estar llorando mientras se

corta el cabello. La persona, aquien se le cortaron, no sale de la casa sino de noche, hasta que otra vez le crezca".

(Joseph Sanchez Labrador, S. J. - *páginas 76/7*)

CREENCIAS RELIGIOSAS DE LOS MOLUCHES Y PUELCHES

"Estos indios ([74]) creen en dos seres superiores, bueno uno y malo el otro. Los Moluches llaman al ser bueno *Tochiquen*, que quiere decir el señor de la gente; los Taluhets y Diuihets le dan el nombre *Soychu*, que en su lengua significa el ser que manda en la tierra de la bebida fuerte; para los Tehuelhets, en cambio, es *Guayava-cunnee*, es decir, señor de los muertos.

Se han imaginado una multitud de estos dioses, uno de los cuales creen que preside los destinos de cada estirpe o familia de indios, que suponen haya creado él. Unos se dicen casta del tigre, otros del león, algunos del guanaco, como otros del avestruz. Se imaginan que cada uno de estos dioses tiene su morada aparte, en amplias cavernas subterráneas, bajo de algún lago, cerro, etc., y que cuando muere algún indio, su alma se va a vivir con el dios que preside su familia, para gozar allí de la felicidad de una ebriedad sin límites y perdurable.

Creen ellos que sus dioses buenos formaron el mundo y que al principio crearon a los indios en sus cuevas, dándoles lanzas, arcos y flechas, y las boleadoras con que pelear y cazar y que enseguida los echaron a que se manejasen como pudiesen. Se imaginan que los dioses de los españoles hicieron otro tanto con ellos, pero que en lugar de lanzas, arcos, les dieron armas de fuego y espadas. Relatan que cuando fueron creados los animales, las aves y demás salvajinas menores, los más ágiles salieron al punto de las cavernas, pero que los

toros y las vacas que estaban atrás de todo, infundieron con sus cuernos tal miedo a los indios, que éstos cerraron la entrada con grandes piedras. Con esta razón explican por qué no había ganado vacuno en tierras de ellos antes que lo introdujeran los españoles, quienes con más cordura lo habían dejado salir de las cavernas.

Se hacen la ilusión que algunos de ellos después de muertos han de volver a estas cuevas misteriosas. También suponen que las estrellas son indios de antes, que la vía láctea es el cazadero en que esos indios corren avestruces y que las dos nubes australes son las plumas de las avestruces que voltean. También aseguran que la creación aún no se ha completado y que no toda ella se ha manifestado ya a la luz del día en éste nuestro mundo de la superficie.

El Espíritu Malo se llama entre los Moluches, *Huecuvoe* o *Huecuvu*, esto es, el vago de afuera. Para los Tehuelhets y Chechehets es *Atskannakanatz* y para los demás Puelches *Valichu*.

De estos demonios reconocen que existe un sinnúmero que andan por el mundo, y a ellos atribuyen cuánto mal acontece en él, ya sea al hombre o a las bestias; y a tal extremo llegan en esto sus creencias, que para ellos son estos malvados seres la causa del cansancio y del desfallecimiento que les sobreviene en sus largas jornadas o fatigas del trabajo. Según ellos cada uno de sus hechiceros tiene dos de estos demonios continuamente a su lado que le suministran los medios de predecir lo que está por suceder, avisan lo que está aconteciendo en un momento dado, en otra parte, por distante que sea, y permiten curar a los enfermos, haciéndose ellos cargo de combatir, expulsar o ganarse a los otros demonios que son la causa de su tormento. Creen también que las almas de sus hechiceros, después que mueren, pasan a formar en el número de estos demonios".

(Thomas Falkner, S. J. - *Capítulo V*)

CUARTA PARTE

LA ANTIGUA REGION DEL CHACO Y ORIGEN DE ESTE NOMBRE

"... comprende debajo de este nombre Chaco varias provincias pobladas de naciones infieles, que se continúan y comunican unas con otras, por centenares de leguas en la banda del poniente y del Río de la Plata, entre las provincias del Paraguay, Río de la Plata, Tucumán, Chichas y Santa Cruz de la Sierra. La etimología de este nombre, Chaco, indica la multitud de las naciones que pueblan esta región. Cuando salen a cazar los indios y juntan de varias partes las vicuñas y guanacos, aquella muchedumbre junta se llama Chacu, en lengua quichua, que es la general del Perú, y por ser multitud de naciones las que habitan las tierras referidas, les llamaron a semejanza de aquella junta, Chacu, que los Españoles han corrompido en Chaco".

(P. Pedro Lozano, S. J. - *párrafo I*)

Es Garcilaso de la Vega, quien, en sus Comentarios Reales, *explica mejor el origen de esta palabra que sirve de nombre a nuestra gobernación boreal:*

"Los Incas, Reyes del Perú, entre otras muchas grandezas reales que tuvieron, fué una de ellas hacer a sus tiempos una Cacería solemne, que en su lenguaje llaman *chacu*, que quiere decir *atajar*, porque atajaban la caza. A cierto tiempo del

año, pasada la cría, salía el Inca a la provincia que le parecía conforme a su gusto, y según que las cosas de la paz o de la guerra daban lugar. Mandaba que saliesen veinte o treinta mil Indios o más o menos, los que eran menester, para el espacio de tierra que habían de atajar. Los Indios se dividían en dos partes, los unos iban hacia la mano derecha y los otros a la izquierda, a la hila, haciendo un gran cerco de veinte o treinta leguas de tierra, más o menos, según el distrito que habían de cercar. Tomaban los ríos, arroyos o quebradas que estaban señaladas por términos o padrones de la tierra que casaban aquel año, y no entraban en el distrito que estaba señalado para el otro año siguiente. Iban dando voces y ojeando cuantos animales topaban por delante, y ya sabían donde habían de ir a parar y juntarse las dos mangas de gente, para abrazar el cerco que llevaban hecho y acorralar el ganado que habían recogido, y sabían también donde habían de ir a parar con el ojeo, que fuese tierra limpia de montes, riscos y peñas, porque no estorbasen la cacería; llegados allí, apretaban la caza con tres y cuatro paredes de Indios, hasta llegar a tomar el ganado a manos".

(Garcilaso de la Vega - *Libro VI, capítulo VI*)

DESCRIPCION Y CAZA DEL YACARE

"Hay caimanes muy grandes (en el Chaco), que en el lenguaje del Paraguay llaman Yacaré, que equivalen a los cocodrilos del Nilo. Son feroces en acometer, y jamás sueltan la presa por la forma de los dientes, porque los de arriba son puntiagudos y encajan en los inferiores. Carecen de lengua, y para ayudar la digestión, salen a la playa y ponen el vientre a los rayos del sol. Cuanto encuentra, tanto engulle, con tal que se le ponga adelante; porque al paso que son ligerísimos

vía recta, son tardos en revolverse. Están cubiertos de escamas o conchas durísimas; pero no obstante, los Españoles matan a estas fieras anfibias con las escopetas. Los indios los pescan en el agua de esta manera: toman una estaca aguda por ambas puntas, y atada por medio de una cuerda gruesa, larga y fuerte; van nadando a encontrar el caimán, a quien, al acometer, meten la estaca en su gran boca, y le clavan. Como no tiene lengua, le entra mucha agua, que le va ahogando; con las ansias de la muerte, da grandes vuelcos con ferocidad; para resistir, ata el indio la cuerda a algún árbol, y de esta manera muere. Sácanle de bajo de los brazos una bolsa de sudor fragantísimo; al principio es el olor subidísimo, que encalabrina; pero curado al sol pierde la vehemencia, y queda tan fragante como el almizcle. Al caimán se lo comen asados los infieles del Chaco. Salen estas fieras de huevos que se ampollan en la arena a los rayos del sol; los huevos son del tamaño de los que ponen los ansares, y en cantidad de más de veinte cada postura; al mes nacen los polluelos; pero como los entierran en la playa, perecen muchas veces con las crecientes, y otros los mismos padres, al desenterrarlos, como son torpes y cortos de brazos, y las puntas de sus uñas muy agudas, les depedazan; que todo es providencia del Altísimo, para que no multipliquen fieras tan nocivas. Dícese, que un pajarillo le limpia los dientes escarbando los agujeros llenos de pescado; y que otro se le entra en el buche, le come el hígado y muere. Estos caimanes se hallan particularmente en las lagunas que forman el río Pilcomayo como el río Grande, en sus dos riberas, donde son frecuentísimas, y algunas de ocho y diez leguas, y la menor de una legua".

(P. Pedro Lozano, S. J. - *párrafo II*)

VIRTUDES MEDICINALES DE LAS AGUAS DEL RIO BERMEJO

"Las aguas del Bermejo o río Grande, son saludabilísimas, que como bajan de las cordilleras, y se van despeñando por guijarros y peñas limpias y lisas, se quebrantan sus aguas y corren notablemente delgadas y sabrosas; y en los arenales, que después baña, se purifican del todo quedando sanísimas, y de gran virtud contra el mal de piedra y orina, porque las márgenes de este río, están por partes pobladas de cierta yerba que llaman *de la orina*, de donde les proviene aquella virtud. Son también de admirable eficacia contra los flatos, dolor de hijada, hidropesía y gota; porque digiere grandemente, y no deja superfluidades, crudezas, ni indigestiones en el estómago, con que no da lugar a que se críen humores gruesos; por lo cual, quien se siente repleto, con un jarro de agua y pasearse un rato, se gasta todo. De esto depone el mencionado don Luis de Vega, quien escribe, que padeciendo en el Perú de Flatos e hijada, piedra y crudezas, lo que le obligaba a observar rigidísima parsimonia en la comida y bebida, a los cuatro o cinco días que bebió el agua del Bermejo, expelió muchas arenas y piedras y quedó como si jamás hubiera sentido tales achaques, en cuarenta y cinco días que moró en Santiago de Guadalcázar, siendo así, que bebía en ayunas, cenaba leche, ensalada de legumbres y pescado, después de lo cual se hartaba de agua confiadamente, y en breve tiempo sentía hambre. Esta es la causa, porque los viejos de las naciones que viven a orillas de dicho río, se sienten y conservan sanos y alentados, frescos y sin arrugas. Y de los soldados españoles, que asistieron a la fundación de Guadalcázar, ninguno murió, ni aún enfermó en seis o siete años que allí estuvieron, no obstante que sudaban copiosamente, por andar de continuo pescando, vaqueando,

cortando y acarreando madera para la fábrica de fuertes y casas, y labrando la tierra; sudados, bebían a todas horas el agua de este río sin recelo de catarro, pechuguera, dolor de estómago, ni semejantes achaques".

(P. Pedro Lozano, S. J. - *párrafo II*)

VIRTUDES DEL ARBOL DE LA YERBA

"Crió el Todo-Poderoso en estas tierras últimas de la América este árbol tan hermoso, y agradable á la vista, como gustoso y provechoso á sus habitantes: es el olor de sus ojas muy semejantes á las del laurel de europa; pero algo menores, crece su tronco mas alto y mas grueso, es cubierto de una corteza liza blanquecina, ó cenicienta. Sirve esta para refinar los tintes de negro, y á falta de agallas, y de resuras de vino se puede usar de ella asipára los tintes yengebes, como para las medicinas emplasticas con que se pretende comprimir, desecar, unir y confortar los miembros relajados, contusos ó quebrados, por ser muy templado su calor, y constar de partes calientes y frias, como el arrayán, y asi mismo amargas, y astringentes, de suerte, que puede servir en lugar de aquel, en todo lo que fuere cocimiento; pero en lo que toca á infusiones no, porque tiene en la superficie Partes lubricantes y solutivas: de suerte, que puesta de parte de noche en infusión de agua caliente, y colada á la mañana y tomada con azucar hase cursar de purga tres y cuatro evacuaciones; (aunque es asi ingrata al estomago, y le desabre).

Socorrió Dios con esta medicina á esta pobre tierra por ser mas conducente á ella que el Chocolate, y vino á sus naturales habitadores, asi como lo es el Cacaho en el Oriente, porque estas tierras muy calientes y humedas causan graves relajaciones de miembros, por la grave apersión de los poros,

y vemos que de ordinario se suda con exceso, y no es remedio el vino, ni cosas cálidas para reprimirlo, y la yerba si, tomada en tiempo de calor con agua fría (75) como la usan los Indios, y en tiempo frio ó templado con agua caliente templada, y los que la usan con agua muy caliente y en mucha cantidad yerran, y no les hará mucho provecho. Si se toma muy caliente conviene ser poca la cantidad, como cuatro o cinco sorbos, que asi conforta el estomago; pero no hase rejir, porque la agua caliente muy caliente seca las partes terreas y astringentes y comprime las vias, causando obstruciones, y ventosidades molestosisimas; de suerte que dán anciedades al corazon, falta de sueño, y desabrimiento á los miembros principales, causando movimientos de lujuria, y colera y melancolia; y todo ello proviene de estar tapadas las vias, comprimidas de lo astringente de la yerba: yo lo he visto y curado en hombres muy dados á ella con exceso, y muy caliente en todo tiempo. Llaman en esta Provincia mal de ancias, y muchos lo padecen por esta causa, aunque es muy antiguo por otras causas, como se vé por los autores asi antiguos, como modernos.

A los Indios les es unico remedio para las camaras de relajacion del estomago, (que es la diarrea, ó camaras blancas), tomada dos ó tres veces en agua caliente muy de mañana dos cucharadas de yerba en un mate, y una cuchara de sal desecha en dicha agua, ó mate, despues de haber puesto la yerba, y que haya ella dado su virtud al agua, porque la sal comprime la yerba: de suerte, que no daña las partes astringentes.

La yerba verde ó seca hecha polvo sutil, (ó la verde machacada), cura las recientes heridas, y socorre á los nervios contusos de ellas, ó cortados, no dejandoles entrar pazmo.

Sus ojas verdes machacadas arraigan los dientes y muelas que se mueven, por corrimiento de calor, y mitiga el dolor.

Socorre soberanamente á los asoleados, que por fuerza del Sol, y trabajos de caminos se ven en grave aprieto de dolor de cabeza, y gran incendio de la sangre, y colera, en este modo: — Pongase cantidad de yerba en un mate grande lleno de agua, la mas frezca que se hallare, ó dejenla estar á la sombra medio cuarto de hora en infusión, y al cabo desele de beber al paciente la mitad, y si tiene mas sed desele la otra mitad, y en calentandola en el estomago haganselo lanzar, y la yerba mojada que quedó en el mate se aplicará á la frente y sienes, y se atará con un paño, por espacio de hora y media, ó dos horas, y si del todo no ha vuelto en sí se le puede repetir el remedio, menos el lanzar, que es aprobado remedio.

Asi mismo socorre á los atolondrados del humo, ó fuego de las fornallas de metales y ladrillos, ó cal, porque en estas tierras hay varios metales imperfectos, y en estos las mas veces hay azogue, y otras calidades de vapores muy nocivos al celebro, como es el cardenillo, antimonio, azogue y otros y para bajarlos es único el remedio arriba dicho, con solo mudada una circunstancia, y es: que la yerba mojada se ha de aplicar á los del humo en la mollera, y coronilla de la cabeza, y darles mas cantidad de agua fría, ó tibia á beber, y que lanzen dos veces á lo menos, y asi mismo remudarle la yerba mojada bien embebida en agua.

Tomandola ántes de beber impide la embriaguez.

Tienese por tradicion antigua en estos paises del Paraguay, y Misiones, que la enseñó Santo Thomé á los Indios. Consta de partes calientes en el primer grado, y de secas en el segundo: tiene algunas frías en la superficie, asi como el arrayán".

(Hermano Pedro Montenegro - *páginas* 2/3/4)

"BOTICA NATURAL" DE LOS INDIOS DEL CHACO

"Como la falta de médicos y medicinas es en esta parte de América (se refiere al Chaco Gualamba) tan considerable, les proveyó Dios (a los indios) de una botica natural en muchas plantas, cuyo uso tiene admirables efectos. Diré solamente de algunas y de otras que sirven para otros menesteres. Merece el primer lugar por su especial virtud la planta llamada contrayerba, por la potentísima virtud que tiene contra las mordeduras de las fieras, que arrojan de sí ponzoña fría, como lo son la víbora, culebra, áspid, escuerzo, sapos y semejantes, de que no falta copia en estas provincias. La misma eficacia posee contra cualquier otro veneno frío dado en la comida o bebida, y en destruir los accidentes que de él resultan. Hay de esta planta macho y hembra en su especie, porque siendo semejantes en la hoja, no lo son en la raíz y fruto; porque la hembra es más abundante en raíces, y echa su flor y semilla en uno como plato. Las dos son de igual vigor; cogidas en menguante de luna por enero, marzo o abril conservan su virtud por más de veinte años. Otra yerba hay en las costas del Chaco, que bañan los ríos Paraná y Paraguay, llamada de los Españoles, yerba de la víbora, porque comidas sus hojas verdes, luego que pica y mascadas otras, y aplicadas a la mordedura, queda sin lesión y sin accidentes el herido. Si ha tiempo que mordió, se toman sus polvos en vino. Hállanse dos especies, blanca y negra, aquélla más crecida y abundante de vástagos de sola una raíz; en todo lo demás muy semejante; aunque la negra es más eficaz. Los indios Guaranís llaman a esta yerba Macaguacaá, que quiere decir, yerba del pájaro macaguá, porque este pájaro, haciendo arnés o escudo de su ala, pelea a la víbora hasta matarla dándole heridas con el pico, por entre las plumas, y sintiéndose herido de su enemigo, acude

luego a comer de esta yerba, la cual le sirve de antídoto contra la mortal ponzoña de su contrario, contra quien repite la pelea si acaso no ha quedado muerta en el primer combate, y al momento que muere se la traga toda entera sin reservar cosa alguna; con cuya diligencia acaba de curar lo interno de sus entrañas de la mortal cualidad fría de su veneno... Otra planta es la que llaman colmillo de víbora o solimán de la tierra, adornada en la misma virtud; que puso Dios tantos antídotos en estos países, por ser muy frecuentes estas venenosas sabandijas. Y este colmillo fuera de lo dicho, bebido su agua dos o tres veces, es remedio eficacísimo, para los que han caído de muy alto, o se les han quebrado los huesos por haber caído debajo de algún gran peso, ayudando por la parte exterior con emplastos confortativos... Corone la relación de los árboles y plantas del Chaco la que merece, sin duda, la corona en el reino de las flores por sus misteriosos significados. Esta es la granadilla llamada también flor de pasión, porque es un diseño natural de la de nuestro Salvador. Crece á manera de yedra, y en breve trepa a los más altos árboles cubriéndolos de un verdor gracioso y vario entretejido de hojas, flores y frutos en numerosa cantidad... Comida (la carne delos frutos) con moderación, abre las vías, refresca el estómago, hígado y corazón de un modo muy suave; corta los humores gruesos, reprime los ardores y apaga la sed. Deshace la piedra ([76]) y esto no sólo su pulpa y los granillos de su simiente, sino los polvos de la corteza de su raíz. Esta es la mejor zarzaparrilla de cuantas hay, dado que no tiene espinas, porque las excede con muchos quilates en virtud de abrir, desopilar, adelgazar los humores calentar, confortar los miembros principales, mayormente las partes que llaman los médicos espermáticas, cuales son el cerebro, nervios, estómago, hígado, bazo, huesos o intestinos..."

(P. Pedro Lozano, S. J. - *párrafo IV*)

REFERENCIAS SOBRE PUEBLOS DE INDIOS MONSTRUOSOS

"De otra nación hay algún rumor ([77]), y yo no sé si es fábula lo que cuentan de ella o realidad, bien que por los años de 1678 depusieron de ella varios testigos de vista. Cae hacia el norte del Chaco hacia el río Pilcomayo. Dice que se les crián cuernos en la cabeza, no crecidos, sino cuanto sobresalen al cabello, a los cuales llaman en su idioma los Mataguayes que dieron esta relación Cullus, que explican en la lengua quichua con el nombre Suripchaquin, que es en nuestro castellano lo mismo que pies de avestruz ([78]); y los llaman así, porque tienen las piernas sin pantorrilla, y teniendo talón el pie, remata la parte del empeine en forma de pie de avestruz, y que son tan ligeros, que pasan a los caballos; que son de estatura agigantada, y que no usan otras armas sino tres lanzas; y que éstos son los que casi han destruído la nación de los Palomos. Bien sé lo que de varias formas de hombres escriben varios Autores, como los hombres con cola, de que escribe Pedro Martir de Angleria, que se hallan en la India; los gigantes con rostro como de perro y dientes agudos y largos, que halló en los Andes del Cuzco Juan Alvares de Maldonado, según escribe el R. P. fray Pedro Simón franciscano; los que tenían las orejas tan largas que pendían hasta la tierra llamados Tutanuchas, que se hallaron hacia la California, según escribe el R. P. Fr. Antonio Daza cronista general de la S. orden seráfica, otros, que tenían dos manos y brazos derechos, orejas de jumento, rostro de hombre, y el pie izquierdo, más el derecho de caballo, según escribe Lycosthenes que hallaron los Portugueses en una isla camino de Calicut, y otros semejantes monstruos, de que habla largamente en su historia peregrina el venerable P. Juan Eusebio; mas con todo eso

no me atrevo a dar por cierto lo que cuentan de la nación referida de los Callujes..."

(P. Pedro Lozano, S. J. - *párrafo XI*)

DEL VALOR Y COSTUMBRES PARA LA GUERRA DE ESTAS NACIONES

(Las grandes tribus del Chaco)

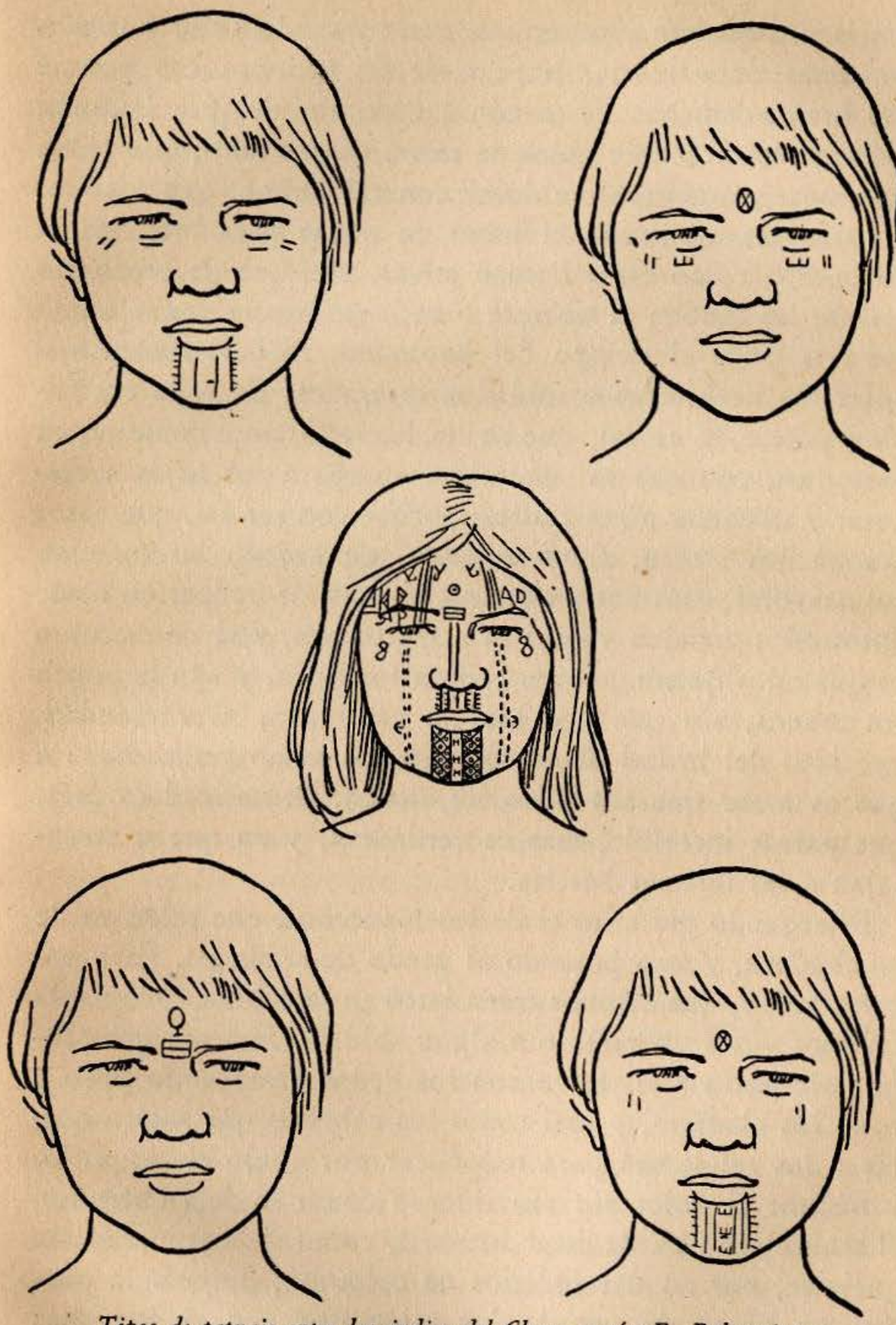
"Con el ejercicio continuo de la milicia, salen grandes soldados que ciertamente a su modo compiten con los de Flandes, y en tiempo de guerra y fuera de ella, viven con grande vigilancia, y muy arreglados a la disciplina militar. Tienen siempre un cuerpo de guardia en algún alto cerca de la estera, y de noche muchos centinelas y espías dos y más leguas a la redonda, dándose avisos unos a otros con cierto género de pitos, con que viven muy alertas y apercibidos, poniéndose con gran presteza los varones en armas, cuando hay algún aviso de enemigos, y toda la chusma ([79]) con las mujeres en cobro, dividiéndose cada familia por su parte, con el orden de guarecerse en lugares sabidos y a propósito, con lo cual es casi imposible cogerlos, porque apenas dejan rastro, y si hay algo, es tan confuso y vario, que no saben los enemigos cuál hayan de seguir.

Cuando están de asiento en algún paraje, se ejercitan en disparar el arco y tirar el blanco, en que son muy certeros. Fuera de esa arma usan de macanas ([80]), y un cuchillo formado de las quijadas de la palometa, pescado de que abundan aquellos ríos, y son a modo de sierras tan agudas y fuertes, que engastadas en un palo cortan aunque sea la cabeza de un hombre, con la presteza y facilidad que se cortara con una navaja de barbear muy afilada. Todo lo

han menester, porque todos los años sin falta han de mover guerra contra alguna nación (fuera de la declarada que siempre tienen contra los Españoles) la cual hacen con bárbara crueldad, matando en el primer encuentro a cuantos pueden haber a las manos, excepto los muchachos, que reservan para criarlos conforme a sus costumbres y aumentar así su nación casándolos con sus hijas, y si de las mujeres adultas dejan algunas con vida, es para venderlas después a otras naciones, a quienes sirven de criadas.

Los hijos de los caciques heredan a sus padres, y en naciendo alguno, le entrega su padre a algún indio e india principales, para que le críen y cuiden de él, poniéndole desde luego casa, y señalándole parte de sus vasallos, para que le sigan, sirvan y acompañen, y así se crían desde niños apartado de sus padres sin verlos, sino de tarde en tarde, y el día que le destetan, le hacen grandes fiestas y borracheras, y las mismas hacen cuando comienza a correr con los otros muchachos, a quienes desde muy pequeños crían haciendo que al amanecer se levanten, y por dos o tres veces den vueltas corriendo a toda la ranchería en que viven sus padres y los demás indios, para que de esta manera crezcan, robustos, fuertes y sueltos, y por la misma razón los envían algo lejos con algún indio que lo ejercite, para que se hagan al trabajo y busquen por sí lo que han de comer.

Tienen entre sí sus grados, de que no ascienden a otro, si no es con ciertas condiciones, ceremonias y fiestas. El primero es de muchachos, que ellos llaman *Nabbidagan*, que quiere decir sucios o negros, por el color de que andan embijados ([81]), como negros de Guinea, y su señal o insignia es la que dijimos arriba, y mientras andan así, son tratados de todos como muchachos, mandándoles cuanto se les antoja, y sirviendo ellos hasta la edad de quince, die-



Tipos de tatuaje entre los indios del Chaco, según E. Palavecino.

ciséis y diecisiete años, en que van cobrando brío, y dando muestras de valentía, haciéndose en orden a eso punzar los brazos muchas veces con las puntas del pez llamado raya, y sucede haber niños de tres a cuatro años, que piden les puncen, y sufren ese dolor con tal ánimo, que admira. Cuando les agujerean el labio de abajo para meterles el barbote o como ellos llaman *mbetá*, con que de ordinario andan, les mudan el nombre o se le ponen de nuevo como los cristianos al tiempo del bautismo, lo cual suelen ejecutar los hechiceros o soldados veteranos. En toda esa nación parece, y es así, que se ha borrado totalmente aquel dictamen, con que la naturaleza enseña a los hijos a respetar y obedecer a sus padres; porque con ser así, que estos muchachos sirven, como dijimos, en cuanto les mandan los mayores; mas sus padres no les han de ocupar en cosa, antes ellos mandan y ocupan a sus padres, y si no ejecutan lo que ellos quieren, se les enojan los hijos, y aún le ponen las manos, sin que por eso les castiguen, ni reprendan, vencidos del brutal amor con que los aman persuadidos a que es amor que sus hijos les tienen. Brutalidad es ésta, que parece increíble, mas es verdadera, y en que se aventajan a las mismas bestias.

El segundo grado es el de los mancebos, que salen ya de muchachos, y van pasando al grado de soldados. Para ponerse la red, que dijimos traen éstos en la cabeza, escogen la primera vez a un viejo o a algún soldado famoso, que sentándole junto a sí, le va con los dedos arrancando poco a poco los aladares, y casi todos los cabellos que suelen quitar a los religiosos para redondear por abajo el cerquillo, y aunque el dolor sea tan intenso como se deja entender, el mancebo se ha de estar inmóvil, como si le peinaran sin quejarse, por no dar indicios de cobardía; después le pasa con un hueso de venado los miembros aun el que más

ocultó la naturaleza, y con la sangre que sale de ellos, le untan y ensangrentan la cabeza, y echándole el cabello de la mollera hacia el cerebro, se le ata con la dicha red tan fuertemente, que es maravilla lo pueda sufrir, y después le embija todo el cuerpo con cierta tierra colorada, con las cuales ceremonias queda graduado de mancebo, le tratan con honra, y de Vmd. nadie le puede mandar, juega con los soldados, y sale con ellos a la guerra, trata, y se puede ya dar a cosas deshonestas.

El tercer grado más elevado entre ellos es el de soldado veterano, al cual pasan desde edad de veinte años adelante siendo ya de fuerzas, y valiente. El modo de recibir este grado es en esta forma. El día antes se hace cortar el cabello de la mollera dejándole un dedo de ancho, y de largo todo lo que dice el lugar de las rayas de la cabeza, y luego engrudan el dicho cabello con su betún de cera y manteca de pescado, y se le pegan hacia la frente. Aquella noche se pinta de varios colores, y en medio de la cabeza se pone una diadema redonda de hilo colorado asida del cabello, y por todo el cuerpo unas plumitas cortadas con mucha curiosidad, y unas plumas redondas como bolas pendientes de unas varillas, haciendo todo forma de rayos. Luego toma un tambor, que es una olla con un poco de agua dentro muy bien tapada, que suena bien, y con un cascabel de calabaza una hora antes de amanecer comienza a tocarle, y juntamente a cantar hasta las cuatro o cinco de la tarde, cuando toma siete huesos de venado muy aguzados o espinas de pescado raya, y los reparte a los soldados veteranos, que él mismo escoge; éstos, llegando al puesto en que está cantando, que es fuera de la ranchería, le cogen el miembro natural, y con el dicho hueso o espina se le traspasan de parte a parte cuatro o cinco veces cada uno como y por donde quiere haciéndosele una criba, y el mártir del de-

monio se está inmóvil sin quejarse, embijándole luego la cabeza y el cuerpo con su propia sangre; con la cual ceremonia tan brutal y propia de gente ciega queda ya graduado de soldado, y con la licencia para hacerse las rayas, que se dijo traen en la cabeza.

Cuando vuelven victoriosos (de la guerra) a sus mujeres, les traen por trofeo las cabezas de sus enemigos, desolladas, y ellas en ciertos días se adornan con las mejores mantas y la cabeza de plumas, la frente con planchas de plata, y el cuello de collares y sartas de cuentas, y sacan con grande fiesta en público dichas cabezas, y también a los cautivos que les trajeron, y colgando las cabezas de unos palos, bailan y cantan a la redonda, alabando a sus maridos, ensalzando su valor, y gloriándose de tenerlos por suyos.

Usan en sus guerras de mil ardides, y contra los Españoles nunca salen al campo; porque dicen que contra el arcabuz no tienen defensa, pues en sonando *tum*, ya está la bala en su cuerpo; pero con iguales armas no los temen, antes hacen burlas de ellos, y dicen por escarnio: vengan en horabuena, que en acabándose el bizcocho, y el pan duro de leche (así llaman al queso) se volverán sin hacer nada".

(P. Pedro Lozano, S. J. - *párrafo X*)

CONDICION DE LA MUJER EN EL MATRIMONIO

"No tienen más que una mujer; pero no por eso hay entre ellos verdadero matrimonio, por carecer de perpetuidad esos contratos; pues con gran facilidad, y sin deshonor alguno, ni temor de pendencias, se apartan el marido de la mujer; y ésta de su marido, acomodándose con otro u otra de su gusto, y es tan brutal su torpeza y la bestialidad con que

viven, que no se avergüenzan de juntarse en presencia de otros. Las mujeres son como esclavas perpetuas de sus maridos, mientras con ellos hacen vida maridable; porque nunca descansan las miserables, ocupadas en el servicio y sustento de ellos, haciendo esteras, ollas, tinajas, tejiendo, hilando y cargando todo su ajuar, como jumentos, cuando van caminando sin que sus maridos les ayuden en cosa. De las indias mocetonas antes de casarse se valen también, cuando van a sus guerras, para que carguen el bagaje, y ayuden a traer los despojos, y les busquen raíces y cardos para comer. Y si antes de casarse algunas de éstas pare, mata luego el hijo, sino es que en sintiéndose preñada le aborta con crueldad; porque, dicen, no tienen padre conocido".

(P. Pedro Lozano, S. J. - *párrafo X*)

COSTUMBRES PARTICULARES DE LOS CHIRIGUANOS (82)

"Con esta comunicación y trato de los Europeos, se fueron humanando algún tanto y perdiendo la costumbre de comer carne humana, aunque no la de conquistar y cautivar a sus comarcanos, y así su nombre es terror de todo el Chaco donde entran a hacer malocas para servirse de las presas por esclavos, a quienes llaman *chanos*, y mucho más para robarles las mujeres para cebo de su lascivia; porque cada uno tiene tantas mancebas cuantas puede sustentar. El genio de esta nación, es como el general de estos indios del Chaco, inconstantísimo, mudable a todo viento; hoy parecen hombres y mañana fieras; amigos de todos, si les está bien, pero a la más leve causa rompen la amistad más estrecha, aún entre sí mismos. Son sobremanera dados a la embriaguez. Viven en pueblos pequeños que por la poca

seguridad que tienen unos de otros, cercan lo mejor que pueden, para su defensa. Dan sepultura a sus difuntos en unas grandes tinajas, dentro de las cuales los sientan y los cubren, poniéndoles alguna comida, en que se descubre algunos rastros de que creen la inmortalidad de las almas o que hay otra vida, pero este conocimiento les sirve muy poco para la reforma y enmienda de las costumbres, pues no se persuaden hay allá pena para las malas, sino que se imaginan otra vida brutal, semejante a la que aquí viven. Si algunos misioneros jesuítas, al pasar como se solía por sus pueblos, les persuadían a que se convirtiesen, o mudaban luego plática, o respondían, querían morir como sus abuelos, y si se les apretaba proponiéndoles el infierno y fuego eterno que les esperaba, respondían que ellos apartarían de sí las brasas fácilmente. Tan corto concepto forman de las cosas de la eternidad. No se sabe que adoren cosa alguna; sólo a sus hechiceros temen, por el mal que ellos reciben, y ellos con este temor se ensorbecen, y traen a todos a lo que quieren. Para tomar resolución en los negocios, hacen sus juntas, a que dan principio con sus músicos instrumentos, bailando al son de ellos, y bebiendo muy bien. De tales principios, qué aciertos se pueden esperar?... serán el día de hoy de veinticinco a treinta mil indios de tomar armas, fuera de la chusma de mujeres y niños".

(P. Pedro Lozano, S. J. - *párrafo VIII*)

ALGUNAS COSTUMBRES Y PRACTICAS DE LOS GUAYCURUS

"En la otra punta del Chaco hacia el Paraguay, que es la parte del oriente, viven los Guaycurús, entre el Pilcomayo y el Yabebirí, por la mucha abundancia de pescado

y caza de pájaros y martinetes, que hay en el medio... Todos los Guaycurús se acostumbran desde niños a andar desnudos del todo sin avergonzarse de parecer así delante de los mismos Españoles; pero las mujeres usan de unos tejidos desde la cintura hasta media pierna, con que andan menos indecentes, y para el tiempo de frío, tienen mantas de venados o nutrias, con que se defienden y abrigan; si bien es verdad les duraba poco en tiempo de paces con los Españoles; porque cuanto tenían y alcanzaban, lo vendían por vino o guarapo sacado de miel de cañas, por ser dados con extremo al vicio de la embriaguez, que celebran con gran concurso de sus fiestas. Toda la honra y gala ponen en adornarse a su moda bárbara, que es embijarse de pies a cabeza con varios colores conforme a la edad, y según el grado de milicia que cada uno hubiere alcanzado, porque hay sus diferencias, y es necesario ascender por su graduación, como diremos. En naciendo las criaturas así a los niños como a las niñas les taladran las orejas, y de allí a días, que les crece algo el cabello, se le arrancan totalmente a las mujeres, no dejándoles pelo en toda la cabeza; mas a los varones les dejan una ceja de cabellos, por la parte posterior junto al cuello, luego les forman una corona o cerquillo como de fraile, y sobre ella dejan otra ceja de cabellos, que forma otra corona, y en la parte vertical queda un penacho de los mismos cabellos, sin dejar por eso de llevar copete en la mollera porque ésa es divisa y distintivo de los muchachos, como también lo es el embijarse de negro todas las mañanas, hasta que creciendo suben al grado de jóvenes, que es desde catorce a diez y seis años. En esa edad se ponen ligas, traen brazaletes en los brazos, cíñese con cinto o cuerda ya de cerdas, ya de cabellos de varón, que tejen de muchos ramales, y se las atan por dos cabos, aunque no a la cintura sino por debajo del ombligo.

Dichos jóvenes se pintan de colorado de pies a cabeza, y en una redecilla recogen con gracia el pelo, y a los tales les tratan, y a los principales con respeto, llamándoles *Figen*, que corresponde en nuestro castellano a Vuesa Merced.

Es toda la nación naturalmente propensa a la milicia, la cual tienen entablada con gran orden y distinción; de manera que los soldados bisoños y veteranos se diferencian en el modo de traer el cabello; porque aunque todos hacen sus caminos en la cabeza ([83]), que corren de una oreja a otra en figura de arco hasta lo último del casco, y tendrán esos caminos un dedo pulgar de ancho; mas los bisoños traen los cabellos que hay desde dichos caminos hasta la frente, engrudados con un betún de cera y manteca, negro como la pez, y lo restante recogido hasta atrás en una red. Los veteranos se cortan los cabellos de la mollera a punta de tijera, pero los posteriores traen en una coleta más o menos alta como les parece, y debajo crían una ceja de pelo sin vello ninguno porque éste le procuran arrancar de todo el cuerpo, sin perdonar aun a las cejas, ni a las pestañas, porque de esa manera entienden se les aguza más la vista, y no quedan parecidos a los avestruces, como ellos dicen, parecen los Españoles. Fuera de eso se distinguen los veteranos, en que se embijan toda la cabeza de barro colorado, y el rostro de colorado y negro con varias pinturas que se hacen a sus solas mirándose por espejo en un calabazo lleno de agua o valiéndose de otro que le vaya diciendo como se ha de pintar. En la ternilla de la nariz, se abren de un agujero, en que meten y traen colgada una plumita, y a veces, si la alcanzan, una planchilla de plata muy resplandeciente. También traen pendiente en las orejas alguna cosa de galantería, y en el labio inferior, que horadan, ponen un barbote ([84]), que les afea sobremanera y hace parecer más fieros, igualmente que el pintarse todo el

cuerpo de tan varios colores mudando cada día nuevas libreas, con que se hacen desconocer y temer de sus enemigos.

Nunca se despojan del brazalete del brazo izquierdo, que es bien largo tejido de cerdas, ciñéndose con él para no lastimarse con la cuerda del arco, y para envolver en él el arma o cuchillo hecho de las quijadas y dientes de la palometa; fuera de lo cual les sirve en la guerra, para maniatar a los cautivos. En el cinto, que ciñen por debajo del ombligo, cuelgan un garrote, que llaman macana y una cuña de hierro o piedra, que son armas ordinarias de todos. Usan collares de cuentas de vidrio, canutos de plata o de pedacitos de conchas de nácar, tan bien labrados y compuestos, que parecen muy bien, y hacen menos desapacibles su fiereza, y para ellos son de grande estima, como también las plumas de varios pájaros, que se ponen en la cabeza en lugar de martinetes.

Las mujeres, ya dijimos, se cubrían desde la cintura hasta media pierna con algún lienzo; sobre ése usan manta de pellejo, con que se ciñen también; porque no usan faja y rara vez se desnudan de dicha manta. Trasquílanse totalmente la cabeza; y el rostro se labran y pintan de manera que nunca se les quita ([85]), y las mismas pinturas se labran en los brazos.

Las casas en que vive esta miserable gente, son unas esteras muy largas divididas en tres lances, de altura nueve pies, para guarecerse de los vientos, aunque cuando éstos se levantan de improviso, suelen volar estas casas, y quedan descubiertos por todos lados. La gente ordinaria vive en los dos lances laterales, y en el de enmedio sólo el cacique con sus deudos y algunos indios favorecidos suyos. La división de los lances sólo son dos horquetas, con que vienen a estar todos promiscuamente revueltos; en las horquetas cuelgan sus trastecillos; pero esto no es lícito en el cuarto

o cuadra del cacique, que siendo mayor, ha de estar desocupado de todo lo demás menos de las armas que están allí, como en cuerpo de guardia, para salir con facilidad a cualquier rebato. Sus lechos son un cuero de vaca seco sobre el duro suelo, de que se valen también para defenderse del agua cuando llueve mucho. En estas casas se echan los pregones o se da aviso de parte del cacique de lo que ordena y sus mandatos son obedecidos con la mayor exactitud y puntualidad, respetándole como a señor y colgando de sus mandatos como de tal; por eso le siguen y acompañan continuamente, sin apartarse un punto de él."

(P. Pedro Lozano, S. J. - *párrafo IX*)

OTRAS NOTICIAS SOBRE LOS MISMOS INDIOS

"Los indios principales de la ribera y comarca del río del Paraguay, y más cercanos a la ciudad de la Ascensión, vasallos de Su Majestad, todos juntos parescieron ante el gobernador y se querellaron de una generación de indios que habitan cerca de sus confines, los cuales son muy guerreros y valientes, y se mantienen de la caza de los venados, mantecas y miel, y pescado del río, y puercos que ellos matan, y no comen otra cosa ellos y sus mujeres y hijos, y éstos cada día la matan y andan a cazar con su puro trabajo; y son tan ligeros y recios, que corren tanto tras las venados, y tanto les dura el aliento, y sufren tanto el trabajo de correr, que los cansan y toman a mano, y otros muchos matan con las flechas, y matan muchos tigres y otros animales bravos. Son muy amigos de tratar bien a las mujeres, no tan solamente las suyas proprias que entre ellos tienen muchas preeminencias; mas en las guerras que tienen, si captivan algunas mujeres, danles libertad y no les hacen

daños ni mal; todas las otras generaciones les tienen gran temor; nunca están quedos de dos días arriba en un lugar; luego levantan sus casas, que son de esteras, y se van una legua o dos desviados de donde han tenido asiento, porque la caza, como es por ellos hostigada, huye y se va, y vanla siguiendo y matando. Esta generación y otras que se mantienen de las pesquerías y de unas algarrobas que hay en la tierra, a las cuales acuden por los montes donde están estos árboles, a coger como puercos que andan a montanera, todos en un tiempo, porque es cuando está madura el algarroba por el mes de noviembre a la entrada de diciembre y de ella hacen harina y vino, el cual sale tan fuerte y recio que con ello se emborrachan".

(Pero Hernández - *Capítulo XIX*) (86)

ALGUNAS CARACTERISTICAS DE CIERTAS NACIONES INDIAS DEL CHACO

"Los indios pues de las cinco naciones de que vamos hablando (Tequet, Chunupí, Guamalca, Yucunampo y Bilela) son de buenos naturales, a lo que muestran; los semblantes alegres, mirando cuando hablan, de hito en hito, al contrario de otros bárbaros de este Chaco. Son a su modo muy corteses y cumplidos, y así cuando el año 1711, llegó a las rancherías de los Chunupíes el maestre de campo de tercio, de la ciudad de Salta, don Fernando de Lisperguer y Aguirre con sus soldados, luego mandó el cacique a sus vasallos tuviesen los caballos de las riendas, para que se apeasen, y cogiéndolos de la mano, los fué metiendo en su casa y dándoles asiento que tenía formado de paja; cortesías todas, que aunque tan ordinarias en naciones políticas, fueron muy apreciables en ésta por desdecir tanto de la rusti-

cidad huraña y descortés de las naciones circunvecinas, en quienes no se descubre el menor indicio de cortesía.

Fuera del sustento ordinario de todas las demás naciones del Chaco, que es caza y pesca, hacen grandes sementeras de maíz, que les rinde abundante cosecha. No acostumbran pintarse o embijarse el cuerpo o el rostro; sólo se horadan las orejas, al modo que las mujeres españolas, y del agujero traen pendientes unos hilitos de varios colores. No se pelan las frentes o cabeza; pero sólo dejan crecer el cabello hasta los hombros, y otro más corto, y por delante usan unas crinejas pequeñas, que atan hacia detrás de las orejas con hilo de chagüar. Andan los Tequetes, Guamalcas y Chunupíes totalmente desnudos, sin cubrir parte alguna de su cuerpo; mas los Velelas crían ovejas, y se visten de los tejidos de su lana. Sus armas son las ordinarias, y para colgar la macana traen ceñidos todos, un cordel por la cintura. Son enemigos capitales de los Tobas, Mocobíes, etc., mas nunca les hacen guerra, sino provocados, y entonces degüellan a los vencidos, como usan los Mocobíes. En todos los pueblos (que son semejantes a las rancherías de los otros bárbaros) tienen en campo raso muchas columnas de madera, poco más gruesas de lo que puede abarcar un hombre con ambas manos, y de dos estados de alto; píntanlas curiosamente de colorado, blanco y negro, y en el medio de las labores o flores de las pinturas, forman una cruz de los mismos colores; al pie de las columnas hay dos arcos pequeños, que miran al oriente, y otros dos al poniente, y luego consecutivamente otros en fila por ambos lados. Algunos presumen que todo esto es para idolatrar o adorar al demonio, y así en la entrada o campaña del año 1711, el maestre de campo Esteban de Nieva y Castilla jefe de los más principales de aquella facción, teniendo por cierta esta opinión, y encendido en celo de la religión

mandó a sus soldados derribasen dichas columnas en ambas márgenes del río Bermejo, donde halló muchas; más otros juzgan que sólo sirven para sus festejos, pues en ninguna ranchería suya se ha hallado ídolo ninguno, ni se descubre en ellos rastro de que tengan algún género de religión o de que adoren al demonio; antes sí señales de su buena índole de que abrazarán nuestra santa Fe."

(P. Pedro Lozano, S. J. - *párrafo XIV*)

DE LA NACION DE LOS ABIPONES

"Por fin del río Bermejo, y caminando a orillas del Paraná el rumbo al sur, está la nación de los Abipones. Fué antiguamente muy numerosa, pues en un solo pueblo de ellos cercano a la ciudad de la Concepción, halló el Padre Juan Fonte, uno de los primeros obreros de esta provincia, más de ocho mil almas, y en la nación de los Matarás o Amulalás, que estaba a ocho leguas de la misma ciudad, encontró pueblo de más de siete mil, y es constante había más de cien mil indios en el contorno de aquella ciudad del río Bermejo. El día de hoy se mantiene un pueblo cristiano de la nación de los Matarás en la jurisdicción de Santiago del Estero; los demás, y los Abipones no son tantos como antiguamente; pero es nación numerosa, y la que tiene casi arruinada a la ciudad de Santa Fe de la Vera Cruz. Llámanse el día de hoy Callagaes, que antiguamente se llamaban Abipones.

Dichos Abipones andan totalmente desnudos, aunque las mujeres se cubren con mantas de pellejos bien aderezados, a que llaman queyapí. Usan las armas que todos los del Chaco, y se pelan la cabeza al modo de los Guaycurús, aunque el cabello, que les queda algo largo lo atan atrás

con una trenza, porque no les impida cuando andan en el agua, que es muy de ordinario, por ser grandes nadadores. Son de grande y fornida estatura, y bien agestados, pero se labran la cara y cuerpo, y se embijan, con que encubren la blancura natural. Taládranse el labio inferior de que pende un barbote o como acá llaman *mbetá* (87). Son muy dados a la milicia, ejercitándose de continuo a la guerra sobre leves causas, que las más ordinarias son sobre si vino a pescar o cazar dentro de sus límites. Estos los amojonan con unos horcones largos, y en ellos cuelgan las cabezas de los muertos, por haber violado los términos de ajena jurisdicción. Desde niños se van curtiendo y sajando el cuerpo, para hacerse robustos en su desnudez, y así tienen viejos diputados que les sajan a ciertos tiempos pies, piernas, brazos y cuerpo con puntas del pez raya muy agudas, y lo que es más, la lengua, que da compasión verlos, y ellos lo pasan riendo. Los mozos al modo de los Guaycurús no entran con los demás a beber, ni a otras acciones, hasta que pasan por el martirio de que cuatro viejos les traspasen como, y cuantas veces gustare con espinas, la parte que más recata la honestidad, lo que han de tolerar sin dar la menor muestra de flaqueza, ni un quejido, y desde entonces se pueden ya juntar con los valientes. Cuando salen a la guerra se punzan muy bien la lengua, y con aquella sangre se untan todo el cuerpo, y sobre este matiz hacen mil labores con carbón, y de esta suerte, dicen ellos con el dolor que llevan, que cuanto topan lo destruyen sin distinción de edad o sexo, y su mayor alabanza es matar a cuantos más pudieren, y según el número de los que hubieren muerto, se les permite poner otras tantas plumas en el dardo. Con ser en muchas cosas semejantes a los Guaycurús, tienen con ellos ordinariamente guerra y sólo divide a ambas naciones el río Bermejo.

Cuando se anega la tierra, que es en los cinco meses del año, se retiran a vivir en las islas, y aun sobre los árboles, y en enjugándose la campaña, se acercan a las lagunas donde hay dehesas de lindísimos pastos para ganado. Suelen sembrar algo, pero muy poco, y cuando cautivan algunos Españoles, los primeros meses los ocupan en guardar las sementeras. Su ordinario sustento es la pesca y caza, en que no perdonan a los tigres, cuyas hediondas carnes aprecian mucho, y las reparten en pedazos, como por reliquia entre los parientes y amigos, porque dicen, que con las carnes de esta fiera se les infunden bríos y valentía.

No tienen conocimiento alguno de Dios, viviendo como bestias, sin policía, ni gobierno y sólo hay algunos caciques a quienes los de su familia y emparentados únicamente siguen, y sólo cuando van a la guerra tienen cabeza superior, que los gobierne. Hechiceros sí que hay muchos entre ellos, que hablan con el demonio, que se les aparece en sus fiestas y borracheras, feo y abominable, y a su semejanza se embijan los indios por darle gusto, sin tributarle ninguna adoración o culto. Y aunque a las veces el demonio no se quiera aparecer a los hechiceros, ellos fingen que se les ha aparecido, para que así los demás les teman y honren, y les llamen en sus enfermedades para que les curen, lo cual hacen chupándoles, fingiendo que con eso les saca del cuerpo la causa de sus enfermedades, que son palillos o piedras o cabellos que llevan encubiertos en la boca; mas guárdase el hechicero de no acertar la cura y que muera el doliente, porque luego se conjuran los parientes, y le matan, porque dicen, ha sido él la causa de la muerte.

No obstante la falta de conocimiento de alguna deidad, creen la inmortalidad del alma, y dicen que va a una tierra de sumos deleites, donde danzan y beben a su gusto, en que está la felicidad de esta gente ciega. Cuando muere el ma-

rido, la mujer guarda celibato, y ayuna un año, que es abstenerse de comer pescado, y al tiempo salen estas viudas al campo, diciendo que su marido viene ya a darles licencia, para que se casen con otro. No tienen de ordinario más que una mujer, y éstas son curiosas y diestras en hilar el hilo de chaguar, y labrar algunas cosas para gala suya, y en particular en coser las pieles de las nutrias o venados para sus mantas, que las cosen tan curiosa y prolijamente, que admira. En esto se ocupan las mujeres, que los varones fuera del tiempo de guerra son haraganes, y sólo se entretienen por las tardes en hacer alardes, y los muchachos desde el amanecer en correr, para ejercitar las fuerzas. Aunque ellos son muy entregados a la embriaguez, las mujeres son muy abstemias, y sirven de esconderles en aquel tiempo las armas, porque no se maten.

Cuando la mujer pare o el hijo enferma, el marido se echa en la cama hasta que pasan algunos días, y se abstiene de comer pescado, porque con eso dicen sanará, el hijo y la madre, y sino morirá. Las mujeres no crían más que dos hijos o hijas; los demás que paren, los matan por evitar el trabajo de la crianza, que es cosa bien particular y ajena del amor natural de las madres, aun entre las bestias fieras, y es sin duda permisión divina, para que no se aumente demasiado tan bárbara gente, y tan enemiga de cristianos".

(P. Pedro Lozano, S. J. - *párrafo XV*)

QUINTA PARTE

LOS INDIOS BRASILEÑOS SEGUN ANTONIO PIGAFETTA ([88])

"Los brasileños no son cristianos, pero tampoco son idólatras, porque no adoran nada ([89]). El instinto natural es su única ley. Viven muchísimo tiempo; los viejos llegan ordinariamente hasta los ciento veinticinco años, y algunas veces hasta los ciento cuarenta. Van desnudos del todo, lo mismo las mujeres que los hombres. Sus habitaciones consisten en anchurosas cabañas, a las que llaman *boi*, y se acuestan sobre mallas de hilo de algodón llamadas *hamacas*, colgadas por los dos extremos de gruesas vigas. La chimenea está en la tierra. Unos de estos *bois* alberga algunas veces hasta cien hombres con sus mujeres y niños y, por consecuencia, hay en ellos siempre mucho ruido ([90]).

Sus barcos los llaman *canoas* y están hechos de un tronco de árbol ahuecado por medio de una piedra cortante, usadas en vez de las herramientas de hierro, de las cuales carecen. Son tan grandes estos árboles, que en una sola canoa caben treinta y aun cuarenta hombres, que bogan con remos parecidos a las palas de nuestros panaderos. Al verlos tan negros, desnudos completamente, sucios y calvos, se les hubiera tomado por marineros de la laguna Estigia.

Los brasileños, hombres y mujeres, se tiñen el cuerpo y sobre todo la cara de un modo extraño y de diferentes ma-

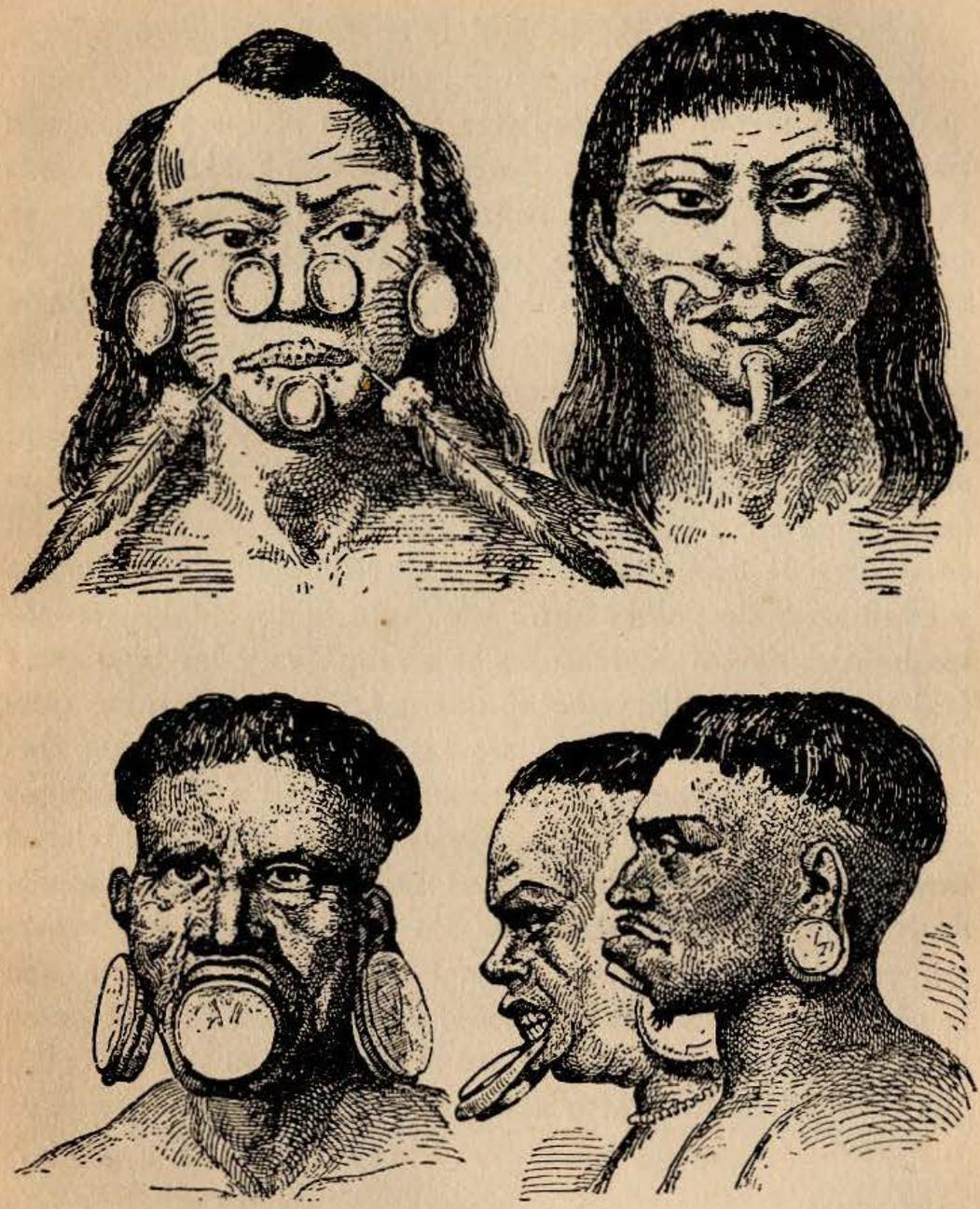
neras. Tienen los cabellos cortos y lanudos, y no tienen pelo sobre ninguna parte del cuerpo, porque se depilan. Llevan una especie de chaquetilla tejida con plumas de papagayo (91), y dispuesta de forma que las plumas más grandes de las alas y de la cola forman un círculo sobre los riñones, lo cual les da una apariencia pintoresca y ridícula.

Casi todos los hombres tienen el labio inferior horadado con tres agujeros, por los que pasan cilindros de piedra de dos pulgadas. Ni las mujeres ni los niños llevan este incómodo adorno. Añádase que van completamente desnudos por delante. Su color es más aceitunado que negro. Su rey se llama *cacique*.

Comen un pan blanco y redondo, que no nos gustó, hecho con la médula o con la albura que hay entre la corteza y la madera de cierto árbol, y que tiene cierta semejanza con la leche cuajada.

Estos pueblos son extremadamente crédulos y buenos, y sería fácil convertirlos al cristianismo. La casualidad hizo que concibieran por nosotros veneración y respeto. Reina desde hacía dos meses una gran sequía en el país, y como en el momento de nuestra llegada el cielo se desató en lluvia, la atribuyeron a nuestra presencia. Cuando desembarcamos para decir misa en tierra, asistieron en silencio y con aire de recogimiento, y viendo que botábamos al mar nuestras chalupas, que estaban amarradas al costado del navío, se imaginaron que eran los hijos del buque y que éste les alimentaba."

(Antonio Pigafetta - *Libro 1°, 13 de diciembre*)



Indios del Brasil con sus fantásticos adornos faciales: plumas, discos y dientes de animales selváticos. Abajo: tres indios Botocudos, con los enormes discos labiales y auriculares.

ANTROPOFAGIA DE LOS BRASILEÑOS

"Los hombres y las mujeres son tan recios y están tan bien conformados como nosotros. Comen algunas veces carne humana, pero solamente la de sus enemigos. No es por apetito ni por gusto porque la comen, sino por una costumbre que, según nos dijeron, empezó entre ellos de la manera siguiente ([92]): Una vieja no tenía más que un hijo, que fué muerto por los enemigos; algún tiempo después el matador de su hijo fué hecho prisionero y conducido a su presencia; para vengarse, la madre se arrojó como una fiera sobre él, y a bocados le destrozó la espalda; tuvo el prisionero la doble suerte de escapar de manos de la vieja y evadirse y de volver entre los suyos, a los cuales mostró las huellas de las dentelladas en su espalda y les hizo creer (tal vez lo creyó él también) que los enemigos habían querido devorarle vivo. Para no ser menos feroces que los otros, se determinaron a comerse de verdad a los enemigos que aprisionaban en los combates, y los otros hicieron otro tanto; sin embargo, no se los comen en los campos de batalla, ni vivos, sino que los despedazan y los reparten entre los vencedores; cada uno se lleva la parte que le corresponde, la seca al humo, y cada ocho días se come un pedazo asado. Esto me contó el piloto Juan Carvajo ([93]), que había pasado cuatro años en el Brasil".

(Antonio Pigafetta - *Libro 1º, 13 de diciembre*)

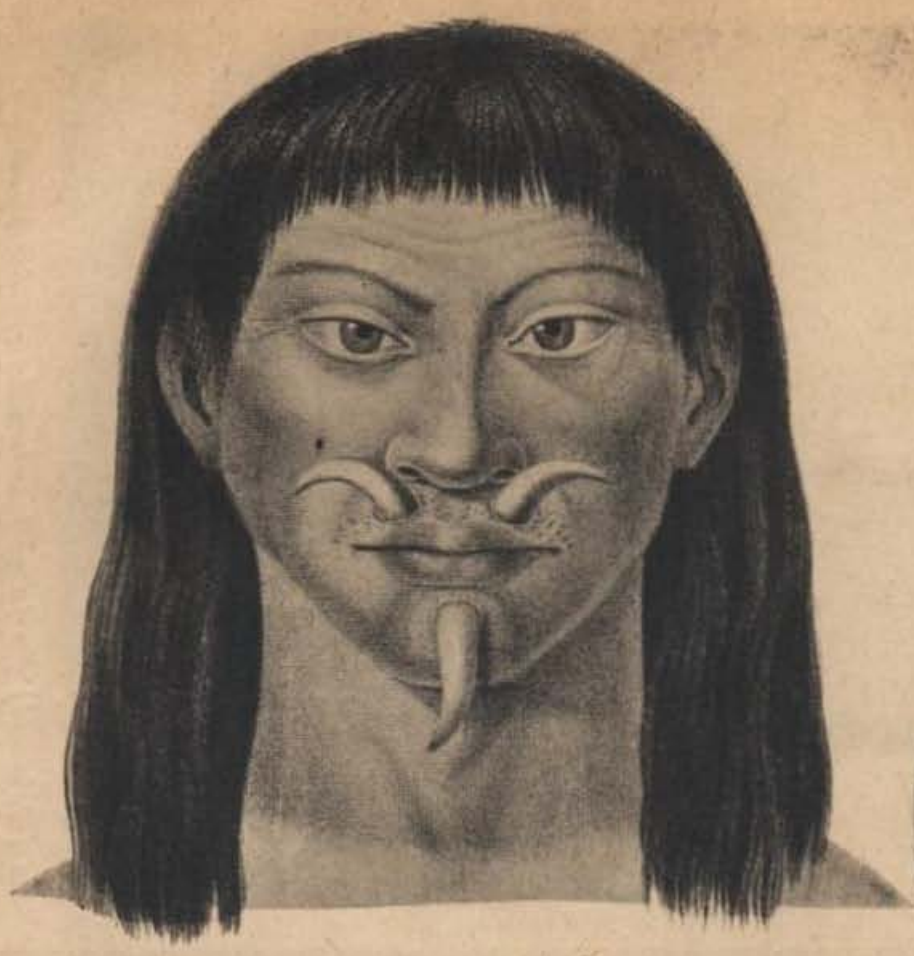
Dos jóvenes indios Onas, de Tierra del Fuego, pintados de blanco y listos para participar en la fiesta secreta llamada Kloketen.

Cráneo deformado intencionalmente, procedente del NO. argentino: la deformación se hizo durante la vida del indio.

Tres indias Maccá, del Chaco, que vinieron con su tribu a Buenos Aires. (Fot. E. Palavecino).

96d

Indiecita Maccá; esta parcialidad se halla al N. del río Pilcomayo, a unos 400 Km. de Asunción. (Fot. E. Palavecino).

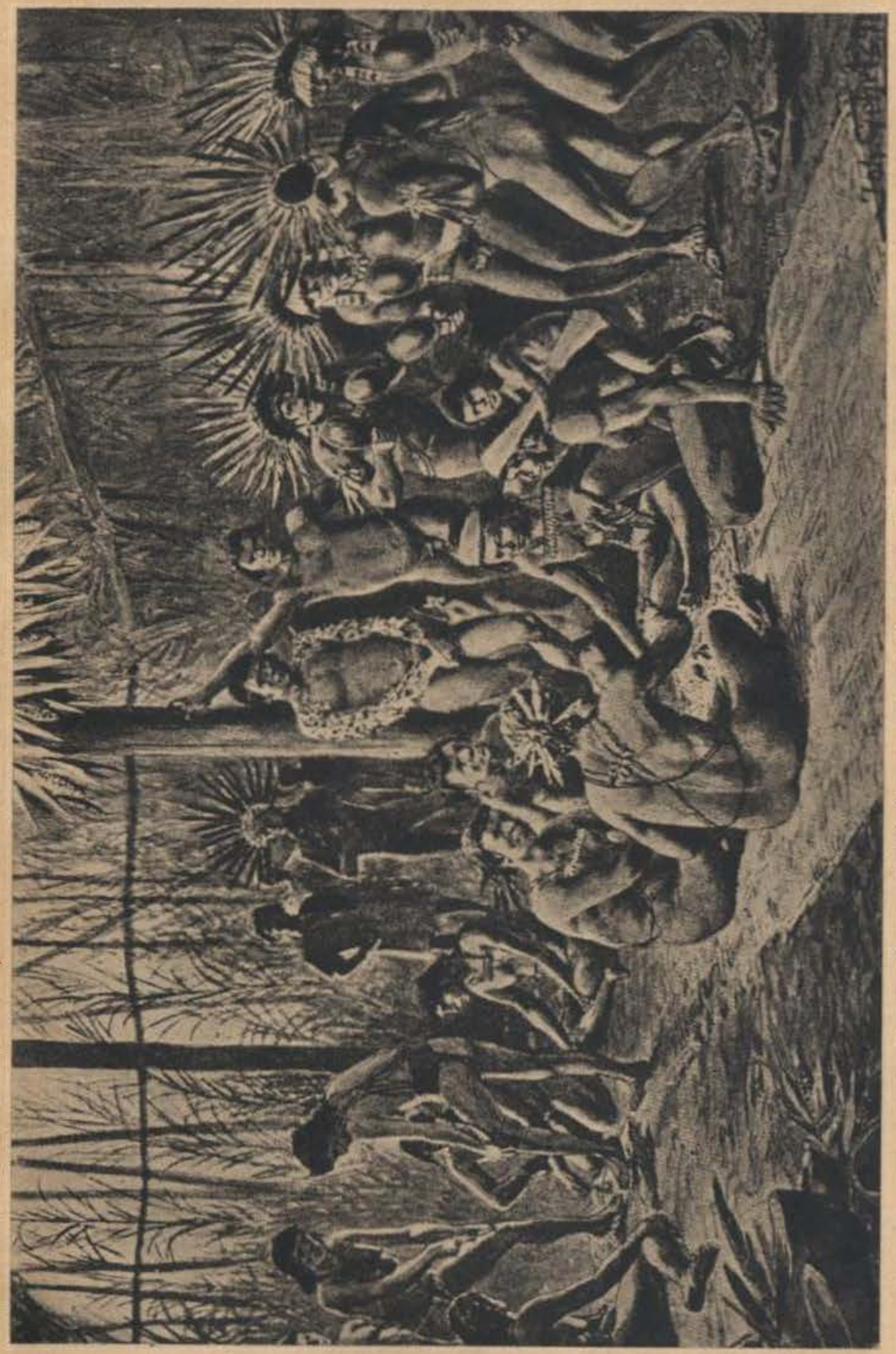


Indio brasileño, adornado con dientes de animales salvajes.

Indio Mundrucú, luciendo su complicado dibujo de pinturas; en las orejas lleva unos palitos a manera de aros.

96 f

India brasileña (Uainumá) con la nariz adornada con dos botones.



Ceremonia fúnebre entre los indios Bororó, del Brasil.

96h

Indios Bororó, en una de sus ceremonias mágicas, invocando a los astros.

NOTAS

(1) Lugar del primer asiento de Buenos Aires.
(2) Fueron destructores de la ciudad citada, en 1535.
(3) Alemania.
(4) Para el conocimiento de los indígenas de esta región y de la mesopotamia Ulrico Schmidl es muy importante, pero aquí transcribiremos pocos pasajes ya que en esta misma *Colección* Buen Aire se ha publicado una bonita edición del *Viaje al Río de la Plata*, del célebre soldado alemán.
(5) De Santa Fe, N. de Entre Ríos y S. de Corrientes.
(6) Esto no es más que una suposición de Lizárraga.
(7) Sodomía.
(8) *Inti* = sol. "Al *Sol* llamaron *Inti;* a la *Luna, Quilla;* y al *Lucero, Venus Chasca*" (Garcilaso de la Vega, II, 21).
(9) Por ejemplo *Intip Raymi:* "Este nombre *Raymi*, suena tanto como Pascua o fiesta del Sol. Entre cuatro fiestas que solemnizaban los Reyes Incas en la ciudad del Cozco, que fué otra Roma, la solemnísima era la que hacían al Sol por el mes de Junio". (Garcilaso de la Vega - VI, 20).

El pequeño espacio de este libro nos impide ofrecer otros fragmentos de Garcilaso de la Vega, que podrán consultarse en la reedición de sus *Comentarios reales*, que acaba de publicar Emecé Editores.

(10) Véase J. Imbelloni "*Los vocablos Pachacuti y Pachacutec*"; Bs. As., 1939.
(11) *Camac* significa, también, animador, sustentador.
(12) Excelente fiesta. *Quilla* = luna y mes.
(13) Uaca = ídolo; *bilcas*, o mejor *huillca* = cosa sagrada, sacerdote (Posnansky).
(14) La primavera floreciente.
(15) Verdura.
(16) Tiempo en que llueve (Mossi).
(17) Ver nota 13 — *orcco* = cerro, macho (Mossi).
(18) Hechiceros.

(19) Canción, canto.
(20) Fiesta del Inca.
(21) Llama colorado (Posnansky).
(22) Fiesta de la cosecha.
(23) Distintas clases de silos o trojes.
(24) *Cuzquiypacha* = tiempo de roturar la tierra cuando comienzan las lluvias (Posnansky).
(25) Fiesta del sol.
(26) *Kapac:* grande, poderoso; *ccocha:* laguna (Posnansky).
(27) Concha colorada del mar, amuleto (Posnansky).
(28) Parcialidad.
(29) De *chajra* = sembradío, y *cconacuy* = darse de gracia (Posnansky).
(30) Comunidad.
(31) Color de sangre de jaguar.
(32) Conejillo de indias.
(33) Fiesta de la roturación.
(34) Ver notas 27 y 32; *zanco* = masa de maíz cocido, bollo, guiso espeso, sin caldo (Mossi).
(35) Tipos de enfermedades.
(36) Fiesta de la lluvia.
(37) Se trata de una práctica de magia imitativa: los gritos de los animales y hombres recuerdan el ruido de la lluvia y la atraerían.
(38) Fiesta de los difuntos.
(39) Ver nota 27.
(40) Ver nota 19.
(41) Mujer principal del Inca.
(42) Idolo.
(43) Alfiler que a la vez es joya.
(44) Príncipes y princesas reales.
(45) Según el Dr. J. B. Lastres se trataría de la *epilepsia.*
(46) Disposición testamentaria (Posnansky).
(47) Manto de mujer (ibídem).
(48) Saya (ibídem).
(49) Adornos tejidos o bordados en la túnica real (ibídem).
(50) La palabra quechua *quipo* o *quipu* quiere decir nudo — Las "cuentas por piedras" se refieren, seguramente al ábaco, en el que calculaban con piedritas; los resultados se anotarían en el quipo.
(51) Se refiere a Garcilaso por su falta de noticias sobre las genealogías antiguas de los reyes peruanos.
(52) Tupac Cauri Pachacuti.
(53) Algunos autores modernos no aceptan esta noticia de Montesinos; Guaman Poma de Ayala escribe: "De como eran filosofos y astrologos puetas con su poco sauer *cin letra nenguna*", foja 68.
(54) El que da veneno o hechizo (Posnansky).
(55) Dos cosas semejantes unidas entre sí (ibídem).

(56) Nuevo y olla (ibídem).
(57) Del viento y su maíz (ibídem).
(58) Maíz nacido al revés, el grano hacia abajo (Mossi).
(59) Hechiceros, brujos.
(60) Ver nota 56.
(61) Harina de maíz tostada y revuelta en olla con ají, sebo, etc. Comida entonces ceremonial.
(62) Ver nota 59.
(63) Nombre de distintas enfermedades, entre las cuales una especie de sarna producida por la lluvia menuda (Farfán).
(64) Se refiere a dos islas que se hallan en Puerto Deseado, gobernación de Santa Cruz.
(65) Puerto San Julián; 19 de mayo de 1520.
(66) Los Patagones, que de estos indios se trata, usaban un gran manto de pieles cosidas (*quillango*) que dejaban caer en los combates, permaneciendo completamente desnudos.
(67) Véase ARMANDO VIVANTE: *La leyenda de los gigantes Patagones*, en "Argentina Austral", año XIV, N° 136; Buenos Aires. La estatura real de estos indios era, aproximadamente, de 1,80 metros.
(68) Se refiere al guanaco.
(69) Taparrabo.
(70) Se refieren a la otra vida.
(71) Probablemente la Sierra de la Ventana.
(72) "Príncipe de los Diablos", según el mismo misionero.
(73) Costumbre muy difundida entre todos los pueblos primitivos, denominada por los etnógrafos: *couvade.*
(74) "Los Moluches son conocidos entre los Españoles con los nombres de Aucaes y Araucanos... Se encuentran dispersos sobre la región a ambos lados de la Cordillera de Chule, al este y oeste, desde los confines del Perú hasta el Estrecho de Magallanes, y pueden ser divididos entre las naciones de los Picunches, Pehuenches y Huilliches"; los Puelches se hallan limitados al oeste por los Moluches, por el norte por los españoles de Mendoza, San Juan, San Luis, Córdoba y Buenos Aires, y hacia el este por el Océano (THOMAS FALKNER, S. J. - *cap. IV*).
(75) En el Paraguay y en norte argentino esta bebida se llama *tereré* y se usa mucho.
(76) Se refiere a los cálculos renales y de la vejiga.
(77) Antes de los indios de que va a hablar hizo referencias de los Chichas orejones, a quienes algunos autores antiguos (P. Gaspar Osorio, *Epist.* apud Tanner in *Soc. milit.*, p. 506) atribuían orejas desproporcionadas, pero Pedro Lozano (párrafo XI, p. 79) aclara que se llaman así por descender de los nobles cuzqueños u Orejones que lucían los lóbulos perforados y estirados.
(78) *Suri*, en quechua, es avestruz (GARCILASO, *Libro V, cap. X*).
(79) Se dice de todos los miembros de la tribu no combatientes.

(80) Maza de madera dura.
(81) Pintados.
(82) "... están a la puerta del Chaco, por la parte del Perú" (P. P. Lozano, página 60).
(83) Se refiere al corte del cabello.
(84) Fragmento de madera o hueso que se coloca en el labio inferior a través de una herida hecha ex profeso.
(85) Se trata de un verdadero *tatuaje*, distinto de la simple pintura superficial. El tatuaje, subepidérmico, es indeleble, la pintura se borra fácilmente.
(86) "*Comentarios de Alvar Núñez Cabeza de Vaca, Adelantado y Gobernador del Río de la Plata*", *escriptos por Pero Hernández, escribano y secretario de la provincia, y dirigidos al serenísimo, muy alto y muy poderoso Señor el Infante Don Carlos N. S.*". El gobernador "vino a estos reinos en el año del Señor de 1537".
(87) Ver nota 84.
(88) Indios del litoral brasileño, Tupí (quizás Tamoyo).
(89) Este ateísmo atribuído a los indios nunca ha existido.
(90) Especies de amplias casas colectivas, en donde vivían numerosas familias.
(91) Se tratará de un traje ceremonial, para bailes. El mismo Pigafetta ha escrito, poco más arriba, que andaban completamente desnudos.
(92) En general ningún pueblo primitivo come carne humana para alimentarse. La antropofagía posee, en la mayoría de los casos, un carácter mágico, es decir: el indio cree posesionarse de las virtudes del enemigo que devora; debe observarse que uno o poquísimos enemigos inmolados (y siempre hombres guerreros) eran repartidos entre numerosas personas de modo que a cada una le correspondía una ínfima porción que no podía constituir alimento. La explicación que del origen de la antropofagía da Pigafetta es puramente antojadiza y de ser fidedigna no pasa de ser una invención del indio que se la contó a Juan Carvalhos quien, a su vez, se la refirió a Pigafetta.
(93) Juan Carvalhos.

AUTORES CITADOS

AUGUSTA, Fray Félix José de — misionero contemporáneo: *Lecturas araucanas*, ed. San Francisco, Chile; 1934.

COBO de PERALTA, P. Bernabé — (1582-1657), escribió su *Historia del Nuevo Mundo* en el Perú, entre los años 1642 y 1653; la obra fué publicada en Sevilla a fines del siglo xix.

FALKNER, P. Thomás — (1707-1784) vivió entre los Patagones de los años 1740 a 1767. Escribió *Description of Patagonia and adjoining parts of South America* (Hereford, 1774).

GARCILASO de la VEGA, Inca — (1539-1616), autor de los famosos *Comentarios reales de los Incas*, cuya primera edición apareció en Lisboa, 1609.

GUAMAN POMA de AYALA, Felipe — (1558-?), entre los años 1583 y 1613 escribió, este autor indio, su *Nueva corónica y buen gobierno* que consta de 1179 páginas manuscritas y numerosísimos dibujos. Esta obra recién fué descubierta en 1908 y publicada en fotocopia facsimilar por Rivet, París, 1936.

LIZARRAGA, Reginaldo de — (1540-1612), fraile dominicano, obispo, vivió en el Perú entre 1555 y 1599, autor de *La descripción y población de las indias*, publicada recién en Lima en 1907.

MORUA, MARTÍN DE — fraile mercedario que actuó en el Perú; en 1590 concluyó su *Historia del origen y genealogía real de los Reyes Incas del Perú...*

MONTENEGRO, HERMANO PEDRO — misionero y sacerdote jesuíta, actuó en las doctrinas del Paraná y Uruguay, fines del siglo XVII y comienzos del XVIII. Recogió un rico material de botánica médica (458 páginas con 48 láminas, el manuscrito se halla en nuestra Biblioteca Nacional). El título *Materia médica misionera*, le fué puesto por M. R. Trelles (ver *Revista de la Biblioteca Nacional*, t. VI, Nº 22-3, Buenos Aires).

MONTESINOS, FERNANDO — (-¿1652), permaneció en el Perú desde 1629 hasta 1642. Sus *Memorias antiguas, historiales y políticas del Perú*, fueron publicadas en Buenos Aires (1870) y en Lima (1930).

ANELLO OLIVA — sacerdote jesuíta italiano, autor de una importante crónica aun poco utilizada por los investigadores: *Historia del Reino y Provincias del Perú de sus Incas Reyes y Conquista por los Españoles...*, escrito en 1598. En Lima, 1895, se publicó el Libro Primero del manuscrito original.

PIGAFETTA, ANTONIO — (1480-1534), historiador del primer viaje alrededor del Mundo (Magallanes y Elcano): *Il viaggio fatto dagli Spagnuoli atorno al mondo*, primera edición en Venecia, incompleta, entre los años 1534 y 1536. Magnífica edición inglesa *Magellan's voyage around the world*, Cleveland, 1906 (tres vol.).

SANCHEZ LABRADOR, S. J., JOSEPH — (1717-1798), insigne misionero castellano. Hemos transcripto fragmentos de una monografía inédita dada a conocer por Guillermo Furlong Cardiff, S. J. (Buenos Aires, 1936), titulada: *Paraguay Cathólico. En sus principales provincias reducidas á la Santa Fe, y vasallage del Rey de España...*, fechada en el Paraguay, hacia el año 1772.

SCHMIDL, ULRICO — soldado alemán incorporado a la armada de Mendoza (1534) cuyas aventuras se prolongaron hasta 1554. Su libro apareció en 1555, en castellano, con el título *Viaje al Río de la Plata*.

NOTA: Para los datos biográficos se ha utilizado *Histories and Historians of Hispanic America*, por A. CURTIS WILGUS, Wáshington, 1936.

INDICE

Advertencia 7

PRIMERA PARTE

Los indios Querandís de Buenos Aires 11
Descripción de los indios Timbús 12
De los Chiriguanas y sus calidades 13
Puerto y pueblo de Buenos Aires — Los indios Charrúas 13
De las calidades de los indios de Chile 14
Gigantes sodomitas del Ecuador 16

SEGUNDA PARTE

Pachacamac: animador del mundo: Dios 19
Capítulo primero de los años mezes de los ingas 21
La primera coia 25
La quinta coia 26
La dozena (última) coia 26
De los contadores que el inga tenía y llamaban entre ellos quipucamayos — El quipo — El ábaco 27
La escritura incaica perdida 30
Hechiceros del imperio incaico — Adivinos 32
Juego con porotos-pallares de los antiguos peruanos 36
Las huacas como sepulturas riquísimas 40

TERCERA PARTE

Los gigantes Patagones 43
Medicina de estos gigantes 46
Hábitos y religión de los gigantes 46
Crianza de los niños 47
Comida de los indios Pampas 48
Vestidos de los indios meridionales 48

105

Adornos de estos mismos indios 49
Viviendas de estos indios 50
Aspersiones con chicha 51
Curioso vestido guerrero 51
Sus pinturas o embijamientos 52
Cómo curan sus médicos hechiceros 53
Crueldad con los moribundos 54
Moribundos y entierros 55
Ceremonias fúnebres para los caciques 56
Ateísmo de los Puelches y el *Soychu* de los Thuelches 57
Veneración religiosa por el sol y la luna 58
Creencia sobre el diluvio universal 59
Novias y casamientos entre las naciones del sur 59
Fácil separación de los esposos 60
El parto y una extraña costumbre del marido 61
Superstición sobre el canto de la lechuza 62
Rito importante para cortarse el cabello 62
Creencias religiosas de los Moluches y Puelches 63

CUARTA PARTE
La antigua región del Chaco y origen de este nombre 65
Descripción y caza del yacaré 66
Virtudes medicinales de las aguas del río Bermejo 68
Virtudes del árbol de la yerba 69
"Botica natural" de los indios del Chaco 72
Referencias sobre pueblos de indios monstruosos 74
Del valor y costumbres para la guerra de estas naciones 75
Condición de la mujer en el matrimonio 80
Costumbres particulares de los Chiriguanos 81
Algunas costumbres y prácticas de los Guaycurús 82
Otras noticias sobre los mismos indios 86
Algunas características de ciertas naciones indias del Chaco 87
De la nación de los Abipones 89

QUINTA PARTE
Los indios brasileños según Antonio Pigafetta 93
Antropofagia de los brasileños 96

NOTAS 97
AUTORES CITADOS 101

106

Biblioteca Digital Curt Nimuendajú - Coleção Nicolai
www.etnolinguistica.org

108

COLECCIÓN BUEN AIRE

Publicados:

1	— Buenos Aires visto por viajeros ingleses	$ 2,50
2	— Cancionero del tiempo de Rosas	» 2,50
3	— Las pampas	» 3,25
4	— Los conversadores	» 2,00
5	— Estados Unidos, *por Domingo F. Sarmiento*	» 2,50
6	— Floresta de leyendas rioplatenses	» 2,50
7	— Viaje al Río de la Plata, *por Ulrico Schmidl*	» 2,50
8	— Lira romántica suramericana	» 2,50
9	— Relación del primer viaje de don Cristóbal Colón	» 3,25
10	— Los morenos	» 2,50
11	— Alos afro-brasileños, *por Newton Freitas*	» 2,50
12	— Autobiografía de Manuel Belgrano	» 2,50
13	— O'Higgins, *por Enrique Campos Menéndez*	» 2,50
14	— Cancionero de Manuelita Rosas	» 2,50
15	— Mitos sobre el origen del fuego en América, *por Sir Georges James Frazer*	» 3,25
16	— Cancionerillo de amor	» 2,50
17	— Retablo de navidad	» 2,50
18	— Médicos, magos y curanderos, *por Luis Gudiño Kramer*	» 2,50
19	— Descubrimiento del Amazonas, *por el P. Christóbal de Acuña*	» 3,00
20	— El norte	» 3,25
21	— Instantáneas de historia, *por José Luis Lanuza*	» 2,50
22	— Aventuras de Jaime Rasquin, *por Enrique de Gandía*	» 3,00
23	— Los Braganza, *por Newton Freitas*	» 3,25
24	— Viaje por el virreinato del Río de la Plata, *por Tadeo Haenke*	» 3,00
25	— Vida de San Martín, *por Eugenio Orrego Vicuña*	» 3,50
26	— Problemas indígenas americanos, *por Enrique de Gandía*	» 2,50
27	— El general Miranda, *por Carlos A. Pueyrredon*	» 3,00
28	— Tihuanacu	» 3,50
29	— Iconografía argentina, *por Alejo B. González Garaño*	» 3,25
30	— Poetas argentinos en Montevideo	» 2,50
31	— Pueblos primitivos de Sudamérica	» 3,00

En prensa:

La Asunción de antaño - Las dos fundaciones de Buenos Aires
La patria desconocida - Vida de Bolívar - Santa Rosa de Lima
La Madrid - Mitre en estampas - Vida de Brown

110

Este libro se terminó
de imprimir el día 31
de Julio del año 1943,
en la imprenta de Luis
L. Gotelli, Azopardo
1071, de Buenos Aires

112